

LA SEDUCTORA, por Trevorss.

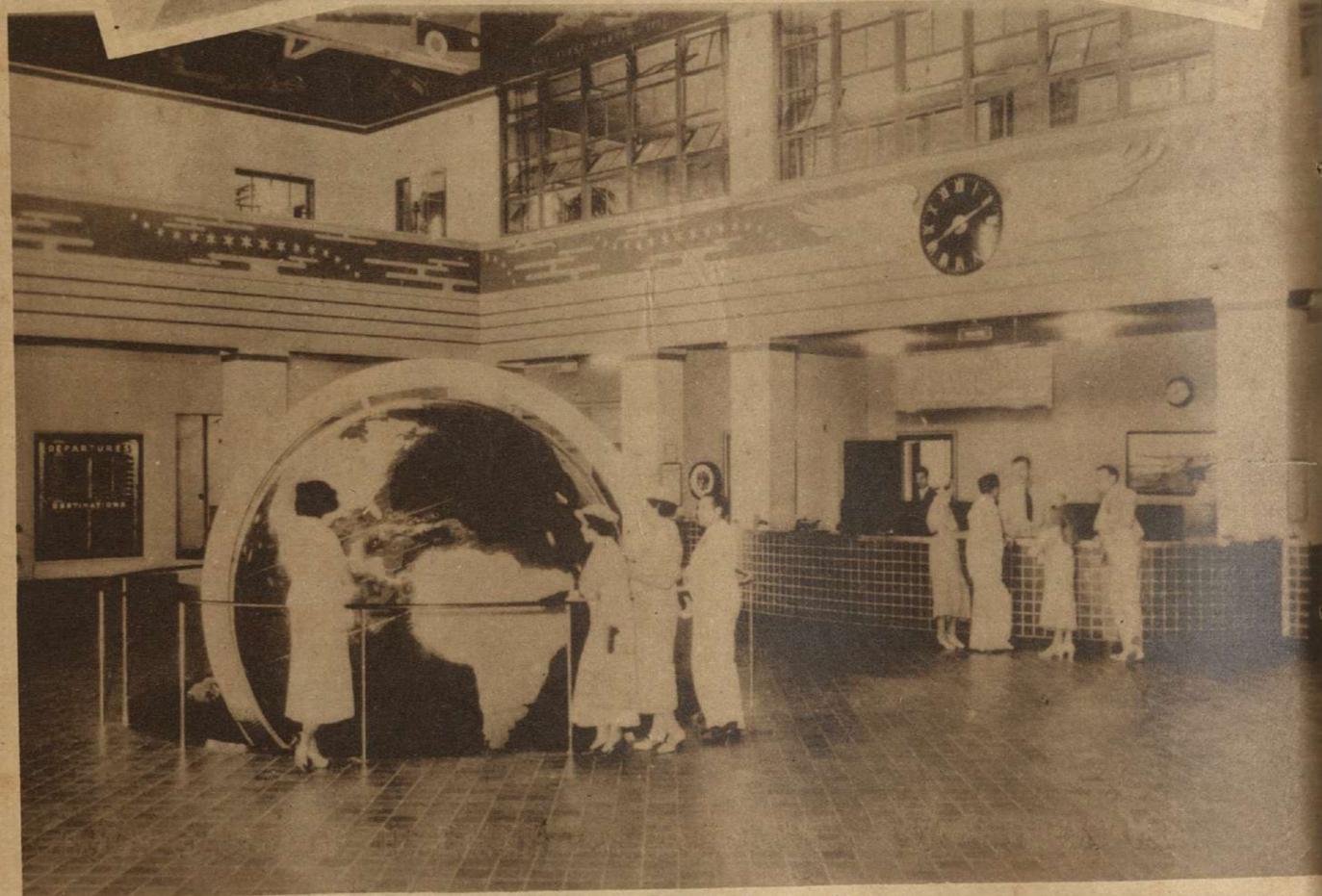
Visiones
de
Miami



Parque de la bahía.



Un yate anclado en la bahía Biscayne.



Interior del Terminal de la Pan American Airways.



En el vasto auditorio al aire libre.



Los muelles. Hoy día atracan en Miami los trasatlánticos de mayor calado.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 1o. DE MAYO DE 1937

No. 308



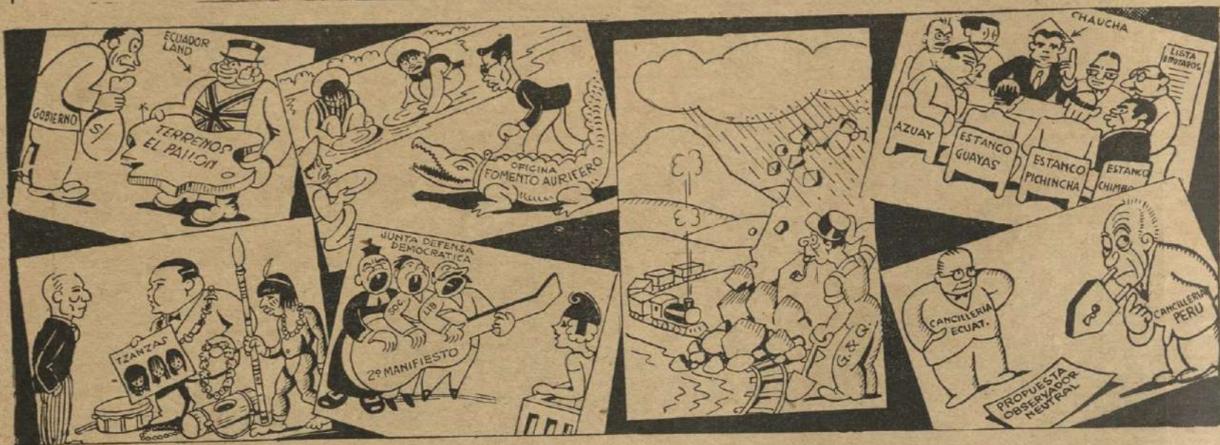
TONNY OCHOA SALDARRIAGA

Cielos, mares, paisajes de Colombia... Ojos por donde vaga el alma de su tierra, en visiones de paz y en luz de vida purificadora. Evocación, nostalgia de infinitos. Alba de ensueño, porvenir que guía. Maravilloso prisma en que se esconde todo el milagro de las altas gracias para la gloria del amor. Cielos, mares, paisajes de Colombia....

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

A vuelta de hoja por centésima vez con los terrenitos del "Pajón"! Y por ciento una que regresa la explotación de esos terrenos al Gobierno nacional. Lo que ese vasto hinterland de un puerto que no se hizo nunca, representa en nuestra historia. Urquina se lo dió a los acreedores Británicos. Por allí empezaron las intemperancias del ministro peruano Cavero, cuyas "frecuentaciones" políticas tanto dieron que hablar entonces. García Moreno quiso rescatarlos. Mosquera les puso el ojo para su Estado a Sucre, que quiso hacer a costilla nuestra. Medió siglo más tarde, Alfaro iba a ser parte de la negociación Charnacé. Esa negociación que frustraron "Grillo Verde" y el "Manco" Landívar tirándose bajo los escudillos jamelgos de los subalternos del General Montero. Por esos terrenos se provocaron conflictos, hubo "cassus belli" y empezó a tambalearse el General Alfaro. Pero, a pesar de tanta disputa y de tanta codicia, nadie, ni los mismos ingleses, se acordaron nunca de ellos. Ni se hizo el puerto, ni hubo ferrocarril. Como la higuera estéril de la Biblia, se quedaron secos y sin riego. Parece que una maldición hubiera pesado sobre ellos. Hoy el Gobierno los compra para el ferrocarril a Esmeraldas, que están trabajando los Scottoni. Pero mucho tememos que la negociación ésta le traiga la "jetta". Porque, a lo mejor la Dictadura compra el "Pajón" pero muere dentro de él, como el Ratón Pérez.

las mandíbulas que tiene. Lagarto? "Pues, si es lagarto diría Pérez Palomo, hay que hacerle la contra por el Jesús del Gran Poder".

Mestanza y Alava y al "chauffeur" Espinoza. Y ya sería demasiado. No es verdad?

En Quito —sede de todos los Congresos y vivero de Congresistas se reunieron los Directores de los Estancos Provinciales de Alceholes. Los presidió el "Chaucha" Dueñas, en su carácter de Director General. Y cuentan que siguiendo precedentes honrosos: Estados Generales de Francia, Parlamento de Inglaterra, Concilios romanos y los Congresos y Convenciones de la Patria Vieja, fueron, primero, a impetrar las luces del Espíritu Santo! Solicitando el que descendiera como len guas... de fuego, sobre sus cabezas ofuscadas por el vaho de las melazas y los grados. Pero, desgraciadamente, como estamos en los tiempos profetizados... por la Pytia, el Espíritu Santo ya no se aloja en los cielos, ni en la sagrada ampolla, sino en el piso alto del Palacio de Gobierno!

I, patatín, patatán, allá, tuvieron que ascender los Directores. Eso, sí, se supone que habrán descendido con harta ciencia infusa. Y con tal don de lenguas, que podrán explicar, en idioma oficinesco, a sus

subalternos, los términos de la Buena Nueva Constitucional!

regresó ya el Ministro Bayas de su visita al Oriente. Se entiende que aquel que nos han dejado los peruanos después del último "Statuquo". Y se regresó con un acopio magnífico de curiosidades y brujerías exóticas, made in Mendez y Gualaquiza. Los correspondientes dicen que la vuelta fue emocionante y soberbia. Que entró entre arcos y chirimlas, por el Arco de la Reina. Y que fue tal la comitiva (monseria bebitiva?) que, por un momento, pareció el triunfo de Nabucodonosor o la vuelta del Hijo Pródigo. Porque Páez se echó llorando en sus brazos y le dijo unas frases en "Queucha", que no pudieron traducir y de la que sólo comprendieron la palabra "Mamá". Algo que hizo llorar hasta los poco afectos al Régimen, cojo Costales Salvador.

Mucha curiosidad dizque ha despertado el equipaje del señor Ministro. Las lanzas, los tambores de guerra indios. Pero lo que más ha llamado la atención han sido las "tzanzas" que se ha traído. Porque los chuscos dicen que son las cabezas del Capitán Pino y del Sargento Velasco... Ahora dizque prepara viaje a las Galápagos. Pero mejor es que no vaya. Porque si allá va en busca de las cabezas momificadas de David y Cavendish, a lo mejor lo que se trae en su equipaje es su propia cabeza convertida en "tzanza". Aunque ya hicieron regresar a Capelo.

Después de una ausencia obligada de cuatro meses, se halla próximo a regresar al seno de sus familiares y amigos y de la colectividad periodística en cuyas filas forma honrosamente, el escritor nacional señor don Adolfo H. Simmonds, editorialista de EL TELEGRAFO y Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA, quien, como saben nuestros lectores, fue extrañado violentamente del país, en el mes de diciembre del año pasado, por disposición del Gobierno, a raíz de la expedición del Decreto sobre medidas de seguridad interior, cuyo comentario en un artículo que publicó EL TELEGRAFO no fue del agrado de las autoridades imperantes, las que, sin otro motivo justificable, ordenaron el arresto y el destierro del mencionado escritor.

La república de Chile, en donde los ecuatorianos siempre han disfrutado de una generosa hospitalidad y se han abierto campo para sus expansiones culturales y para ejercer labores de diversa índole, principalmente en los ramos del comercio y de la industria, fue escogida por nuestro compañero de tareas para su residencia tem-

poral; y es así cómo desde que se ausentó de la patria amada se estableció primero en Valparaíso y luego en Santiago, en donde ha permanecido cultivando su intelecto y haciendo acopio de estudio y observaciones en las grandes organizaciones periodísticas chilenas y prestando el concurso de su inteligente colaboración en varias Revistas literarias, en periódicos y por medio de conferencias que han sido justamente elogiadas.

Ultimamente, el mismo Gobierno que dispuso la expatriación del señor Simmonds, ha tenido a bien cancelar la pena impuesta a tan ilustrado periodista y expedido las órdenes para que pueda regresar al centro de sus actividades de otrora, lo cual celebramos complacidos, felicitando al viejo y querido compañero por el término de su exilio.

Fue antaño tradición nativa de buena ley, enomorar nuestras lindas mujeres, con divinas cancelones. Cuántas mujercitas de ayer y hoy, dieron su corazón al son de las guitarras que lloraban "Las Flores Negras", "Jugar con Fuego", "Las Estrellas" y "Asómate a la ventana". Puro caramelo con música cómplice y guitarras de terciaria. Y quien no tiene en su alma, un nombre de mujer, subrayado de notas...

Esa tradición es la que ha querido continuar la Junta de Defensores Democrática. Al anuncio de que ya sale su adorado tormento: la Ley de Elecciones, rompe a cantar a todo trapo, lo malo es que como es un terceto el de galanes cantores, desafina a menudo. Y se pone en peligro de que la linda tirana diga que no le gusta ninguna. O que Don Fede, que para papá se las vale, eche cerrojo

(Sigue a la página 20)

SIN ORQUESTAS NI CANTANTES SE HARA LA MUSICA EL AÑO 1955

La mecánica conquista el arte musical

TERTULIA DE ESTRELLAS DE LA PANTALLA



La mayoría de las estrellas más sobresalientes de Hollywood, asistió a una fiesta ofrecida por Constance Bennett, la bellida rubi q' se esmeró en ser el más cumplido anfitrión en una reunión en que primó la más cordial camaradería. En la gráfica presentamos a un selecto grupo de los concurrentes en el q' consta la bella Constance. Ellos son de izquierda a derecha: Charles Boyer, Constance Bennett, Gary Cooper, Mrs. William Goetz, Gilbert Roland y Sandra Shaw (señora de Cooper).

George Antheil es uno de los más autorizados críticos de música contemporánea, un literato de fama internacional. Desde luego, sus obras más conocidas son las que se refieren a crítica musical. Es hombre joven, pues en la actualidad cuenta sólo 38 años de edad, habiendo nacido en Nueva York, en 1898. Tan pronto completó sus estudios universitarios en Norte América, se trasladó a Europa, donde se puso en contacto con los centros artísticos y literarios de las capitales más importantes. De vuelta a Norte América, inició su carrera de escritor y periodista, publicando numerosos libros y colaborando regularmente en importantes publicaciones, entre ellas "Esquire", "Life", etc.

La música del futuro será hecha por máquinas. La música es un arte que no sólo comprende al alma humana, sino también a las más abstractas de las matemáticas celestiales y que se adapta con demasiada facilidad a las máquinas de los hombres.

Hemos tenido amplias oportunidades de observar este fenómeno durante nuestras propias vidas, pues fuimos testigos del desarrollo progresivo del fonógrafo, el autoplano, la radio y, finalmente, las películas sonoras. Pero, aún antes de la época actual, el genio musical produjo el órgano a tubos, de Bach, y más tarde el moderno pianoforte con su pedal sostenuto y su mágica habilidad para combinar y sostener los tonos percusivos. El nuevo pedal fue precursor de la tremenda revolución tonal de Chopin y ese pedal preparó también el camino a Riccardo Wagner y el comienzo de la música moderna.

Todos aquellos q' protestan contra la máquina y la música hecha a máquina del futuro, estrellan sus protestas, a mi juicio, contra el Muro de lo Inevitable. El gran director de orquesta Stokowski, q' es indudablemente, uno de los más grandes de estos tiempos parece perder, año tras año, su interés por su orquesta humana de Filadelfia para dedicarse a su orquesta mecánica Westinghouse - Eléctrica. Este gran músico moderno se ha anticipado a realizar lo que el futuro ofrece y es doblemente interesante mencionar que se ha entregado casi por completo a las nuevas búsquedas científicas musicales. En su concepto, no hay duda de que la música del presente ha alcanzado ya su etapa final y que esa música debe buscar ahora nuevos rumbos si quiere permanecer viril.

Podría citar otros casos que prueban el crecimiento de los medios mecánicos. Famosos conductores de orquestas y compositores se ajustan a los descubrimientos de la ciencia, en materia de acústica y electricidad, preparando paso a paso el camino hacia la inevitable música del futuro.

En los días de los grandes Principes, Duques y Arzobispos, una orquesta privada personal de un ciento de hombres era alimentada en la cocina, con la servidumbre. Los músicos eran baratos y se mostraban felices cuando hallaban un patrón que los empleaba por largo tiempo. Los miembros de una gran orquesta metropolitana de la actualidad exigen y reciben elevadas retribuciones. Pero es indudable que estos altos pagos se efectúan solamente a un número relativamente escaso de orquestas y no contribuyen a la popula-

rización de la orquesta sinfónica. Por el contrario, millones de personas se han acostumbrado a hallarse perfectamente satisfechas con una orquesta que no pueden ver. De esta suerte, puede asegurarse que la juventud del presente observa exactamente la misma actitud para con la música sinfónica que para con la radio. Es decir, la consideran prácticamente, como un producto eléctrico y mecánico.

La generación actual demuestra poco interés en la ejecución visual de la orquesta sinfónica y prefiere más bien analizar el motor de los automóviles que la integración de uno de dichos conjuntos.

El oyente término medio, sin embargo, es un poco más viejo y ha escuchado algo con respecto a la "influencia cultural" de la música sinfónica y del "placer espiritual que se siente cuando se ve, por ejemplo, dirigir a Toscanini".

Tal vez el oyente término medio no haya visto jamás una orquesta sinfónica en plena ejecución, pero, por curiosidad, está deseando encontrarla en el programa radiotelefónico. Y luego, aún sin que él mismo lo advierta, comienza a gustarle. Más adelante averigua cuál sería el costo de la asistencia a un concierto y, cuando se entera, desiste de su idea. Pero la idea, una vez nacida, persiste. El oyente ya no queda satisfecho con los fragmentos musicales que escucha en las películas sonoras ni con las transmisiones de su broadcasting favorita. Estará satisfecho este año y el próximo, pero el año subsiguiente terminará, inevitablemente, por rebelarse.

¿Cómo obtendrá mejor música? Lo mismo que un jardinero que no dispone de un vasto terreno para plantar sus vegetales, tiene que conformarse con música "en latas". Pero, —este pero tiene la más grande importancia— el envase no será en el futuro el poco musical envase del pasado, sino nuevo y musical envase de orden superior. Y, al contrario, de la del pasado, la música no será ya objeto de invectivas y diatribas.

EL PROCEDIMIENTO

¿Cómo ocurrirá esto? De la siguiente manera: la música orquestal y vocal no se ejecutará y registrará, como se ha hecho hasta ahora, sino que será introducida directamente en el disco o en la película. Se usarán las ondas sonoras dirigidas. Más exactamente, la onda específica sonora del fa sostenido de un oboe, es siempre la misma. Pueden existir, desde luego, varios tipos de oboes, pero solamente puede existir un fa sostenido. La exacta configuración de la onda sonora de este oboe no será sino una parte infinitesimal de un nuevo y vasto ABC musical. Y, si es inventada —como inevitablemente lo será— una máquina de escribir que registre las ondas sonoras, el hombre estará en condiciones de estampar toda suerte de sonidos instrumentales y vocales instantáneamente en un disco reproductor sin el médium de la voz o la orquesta.

La música será fijada directamente en una cinta móvil, lo mismo que la música de las películas sonoras es registrada sobre un film. (Si se adaptase eventualmente el proceso del registro por los rayos luminosos, probablemente serían usados los rayos ultravioletas, en lugar de los haces de luz blanca, lo cual aseguraría prácticamente, la perfecta reproducción.)

En resumen, no será preciso ejecutar ningún instrumento especial para asegurar una onda sonora especial. Aunque pueda parecer una herejía decirlo, la mera ejecución humana o el canto, si se deseara, desaparecería íntegramente.

Mucha gente se quejará, sin duda, de que este sistema de grabación resultará demasiado mecánico. Permítaseme agregar que cada matiz musical será en el futuro fácilmente realizable: sólo se requerirá combinar perfectamente las ondas sonoras. El ingeniero, cortando esas ondas sonoras, tendrá ante sí un registro tan perfectamente marcado que no faltará ningún detalle.

Mezclará estos tonos exactamen

te en la misma proporción, que un Stokowski o un Toscanini.

Otras personas aducirán que este nuevo método es demasiado mecánico y carecerá de la inspiración con que desarrollan su trabajo los grandes directores de orquesta. Cuando un gran conductor abandona la sala de ensayos, tiene en su mente la más clara pintura de la forma en que habrá de realizarse la interpretación. ¿Por qué no transcribir entonces esta exacta clara pintura directamente sobre el registro orquestal? y ¿por qué no permitir a un solo hombre en lugar de noventa, efectuar las grandes y poéticas interpretaciones de otro gran hombre, el compositor? Ciertamente, si este fuera el caso, se perdería menos inspiración en el proceso

DEFECTOS Y VENTAJAS

Tal vez constituya un horrible pensamiento el de suponer que la música será mecanizada en tal forma. Debe reflexionarse, sin embargo, en que las más pequeñas imperfecciones de la música ejecutada por manos humanas podrán ser reprimidas fácilmente en las reproducciones superlativas de la música "envasada" del futuro.

Creo que los públicos musicales del futuro no exigirán de los grandes artistas una demostración de sí mismos, sino, pura y simplemente gran música. Me inclino a suponer, sin embargo, que la orquesta humana persistirá siempre. Pero tendrá un nuevo papel. Solamente sobrevivirán las mejores orquestas, las cuales se interesarán por los nuevos proyectos, los nuevos compositores y las nuevas composiciones. Y lo que es más, estarán libres de la constante y cansadora repetición de las obras maestras.

El oyente término medio, sin embargo, quiere obras maestras, y en abundancia. Y para él será desarrollado el nuevo Dial - Televisión - Phonogram. Esto no será un asunto de operar en la radio. Se tratará más bien de la tarea de un cable, que puede estar, eventualmente, conectado al teléfono.

(Sigue a la página 20)

SARTORIS REVOLUCIONA EL ARTE ARQUITECTONICO ULTRA-MODERNO

Maneja las líneas como un poeta

Nous considérons Alberto Sartoris comme un des plus sures forces créatrices de l'Europe.

GEORGES LINZE

No obstante sus treinta y cinco años (ha nacido en Turín en 1901) el arquitecto Sartoris es en la hora presente uno de los artistas más prodigiosos y afamados de Europa. Nos basta recorrer su larga bibliografía para convencernos del gran prestigio alcanzado en su triple actividad de arquitecto, crítico y conferenciante. Sin embargo, la cátedra universitaria no ha llegado aún a sorprenderle en su actual residencia de Vaz, risueño y silencioso pueblecito de Suiza. La razón es ésta: Sartoris es un arquitecto izquierdista. Izquierdistá, porque inventa. Los arquitectos pasatistas manifiestan un hondo desprecio por el vocablo inventar, tan audaz y tan nuevo para ellos, irresponsables deformadores de una tradición harto superada en el tiempo y en el espacio.

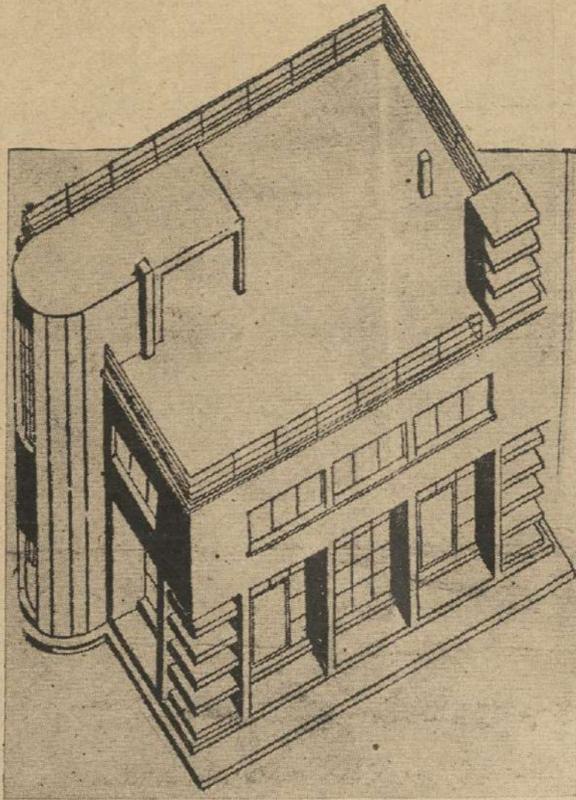
La llamada estética clásica está cediendo paulatinamente el avance aplastante de la técnica moderna con sus sorprendentes problemas. Desde Lloyd Wright y Sant'Elia, el cemento armado y el hierro han tenido hasta la fecha la más extensa aplicación práctica, alcanzando soluciones capitales en el ámbito de la construcción; como ser el problema del aire — luz y el problema de las estructuras livianas. El papel que desempeñan aquí los materiales con equivalencias especiales de vacío y lleno, dentro de la función, demuestra sobradamente el camino vertiginoso que ha recorrido la ingeniería en un lapso bastante breve. Es por virtud de la técnica moderna que la tensión de las estructuras llega hoy a 0.64, o sea el límite posible de la resistencia. Un verdadero milagro de la ciencia en beneficio del espacio y de la luz, si pensamos que una demora del nacimiento nos da el 21 por ciento de resistencia y el 96 por ciento de luz, contra los 0.64 de resistencia y los 15 por ciento de luz, de una tensiestructura actual.

LA IGLESIA DE LOURTIER

Justamente sobre estos principios básicos está cimentada la maravillosa obra de Alberto Sartoris, donde el artista demuestra la extraordinaria facultad de trocar el factor estético en elemento de función. De esta su peculiaridad muy especial en conciliar la utilidad con la belleza, tenemos un cabal ejemplo con esa perfecta obra maestra que es la pequeña iglesia de Lourtier. Lo mismo aquí que en otras notables producciones de su gran arte, Sartoris ha sabido entrar plenamente en el carácter íntimo del tema, adoptando para el caso elementos de composición de mucha audacia y fantasía. En la minúscula iglesia de Lourtier, no solamente se puede divisar un riguroso control de los espacios y un sentido muy particular de la forma y de la ubicación de los volúmenes (obsérvese si no la acertada yuxtaposición geométrica de la fachada, emplazada en la pendiente; la exacta colocación de la singular torre semielíptica y el perfecto ritmo lineal de la horizontalidad y verticalidad, corres-

pondiente a la matemática y artística disposición de los espacios vacíos y llenos) sino que existe a la vez una clara intuición de las partes en luz y en sombra y una mesurada concordancia armónica de curvas y rectas. Esta joya racionalista que acá en Europa se la

tónico de las estructuras y una marcada originalidad de composición. Una demostración clara de ello nos la da el primer bloque rectangular del edificio en que están ubicados el taller y la biblioteca del artista, y en los otros bloques degradantes, pertenecientes a los



La iglesia católica de Lourtier, en Suiza.

cita por "el escándalo de Lourtier", es sin duda alguna la construcción moderna, arquitectónica religiosa, más genuina de estos últimos tiempos.

LA "PALACINA-TALLER"

Otra cosa que nos conquista enormemente es la "palacina — taller" del pintor Van Berchem construida en París, la que podemos admirar a través de los sabios y elegantes dibujos de las dos axonometrías que figuran en la muy importante monografía del artista, a él dedicada por la conocida Editorial Campo Gráfico de Milán. (Muy agudo y docto el prefacio polémico del talentoso escritor de arte y crítico Rafael Gioi).

En esta vivienda notable, se realiza una prevalencia de 3-5 de vacío con un sincopado ritmo simétrico de elevado valor estético. Aquí el arte y la técnica, equitativamente concertados, ofrecen un magnífico paradigma de ciencia constructiva y de estetismo arquitectónico, cuya prueba axiomática la tenemos observando la vasta estructura espacial de vacío y la inteligente adaptación de materiales de naturaleza opuesta, como pueden ser el cemento armado y el vidrio. También en esta obra, al par de la iglesia de Lourtier, existe un justo "raporte" de volúmenes y de valores, a lo que es preciso añadir, además, un profundo concepto técnico-arquitecto-

planos sucesivos. Como es posible advertir aquí, Sartoris no limita la arquitectura racional a una simple expresión de "raportes" y de fórmulas geométrico-matemáticas (erróneo principio muy generalizado hoy entre los arquitectos e ingenieros modernos) que se vale también del raro secreto de convertir los materiales de la más árida ciencia constructiva, en insospechadas composiciones sintéticas de fantasmagórico efecto lírico. Pues, lo mismo la amplia área de vidrio que juega su difícil papel en el perímetro del taller biblioteca, que el eje cilíndrico que los atraviesa verticalmente hasta el plano de la característica azotea mayor, responden a leyes estéticas de positiva inspiración creativa.

OTRAS OBRAS

Obras repletas de ingeniosos mecanismos, correspondientes a la función, y al carácter de la función, aparecen a su vez los estupendos proyectos de la "Cité Crémallère", en cemento armado, vidrio y acero, expresamente concebido para los profesionales. Pero lo que más nos atrae dentro de este nuevo orden y de estas nuevas especulaciones, son el "Teatro de vanguardia de Ginebra" y el "Notre Dame du Phare", sobre todo esta última, la que nos brinda en su 34, un hermoso psalmo de vidrio y acero. En esta soberbia concepción de índole cristiana, co-

Es célebre su iglesia de Lourtier

mo en la minúscula joya de Lourtier y el Teatro de vanguardia de Ginebra, el famoso maestro de Turín ha pensado bien en dar preeminencia al cuerpo central, evitando en tal modo caer en lo pesado y dejar a la vez campo libre a la imaginación para crear notas de gran relieve artístico como puede ser esa ingeniosa torre elíptica de vidrio y acero que se yergue en el flanco derecho de la catedral.

REHACER, REHACER

Si este maestro italiano ha roto todos los vínculos con la tradición, no quiere significar con ello que la haya rechazado como principio. El suyo, más que un rechazar, es un rehacer la tradición. Rehacer, vale por entender, entrar plenamente en la médula de una cosa: crear. Un ejemplo apodictico está en el hecho de que los áticos tradujeron la tradición egipcia y medio oriental a través de las leyes del método y no a través del aspecto.

Si es verdad que Sartoris ha roto todos los vínculos con el pasado, es también verdad que en su arte se advierte un profundo sello mediterráneo e italiano. Es posible rehacer la tradición, más en el espíritu del individuo permanecen invariables e inconfundibles los caracteres étnicos y racistas.

Los gráficos del edificio de la "Société Immobilière Madeleine — Foncière", en Vevey; el "Complejo de células obreras montadas sobre palafito", en Ginebra; la "Casa popular", en Lausanne; la "Residencia Morand — Pasteur", en Sallion; la "Residencia del doctor Brum", en Lausanne, etc., nos convencerán una vez más y cabalmente, de las grandes posibilidades del genio inventivo de Alberto Sartoris en el terreno arquitectónico lo que le coloca en esta nueva hora a la cabeza de los mejores exponentes italianos actuales de vanguardia y de flanco a Loos, Le Corbusier y Gropius.

Juan DOX.

REALIDADES

Las Pirámides de Egipto, consideradas como una de las maravillas de la edad antigua, no son visibles en toda su gran magnitud, pues el suelo blando y arcilloso sobre el cual se levantan estos majestuosos monumentos, restos de una arcáica y avanzada civilización, y la acumulación de enormes cantidades de arena que el simún deposita en su derredor, han sumergido, del mismo modo que ocurre con la Esfinge del desierto, busto pétreo representativo de figura simbólica y del que sólo se ve la colosal cabeza, no poca parte de sus extensas bases. Construidas con mampostería y bloques de piedra de grandes dimensiones, valiéndose del sistema del plano inclinado para su "ovillización" y colocación por medio de fuerza animal, según se cree, (si bien es presumible que los egipcios dispusiesen de métodos aun que rudimentarios de tracción mecánica) las pirámides, que no son otra cosa que vastos sepulcros, poseen galerías interiores y especie de criptas que encierran los sarcófagos con los despojos momificados de los faraones de las varias dinastías que gobernaron el país.



Idilio y tragedia

jas, caen tronchados al suelo en haces hermosos. Un rapaz traza en un periquete una corona y se la planta; otro combina un círculo de verdura y lo ajusta a sus sienas; el de mas allá teje una trenza de pámpanos y la rodea el cráneo hirviente; éste arregla la más graciosa diadema de Baco y engalana su cabeza con ella; todos se adornan como dioses griegos, y son de ver las caras sucias, los carrillos dados de oscuras pinceladas, los torsos de color de bronce empavonados por el sol, bajo aquellas coronas egregias, bajo aquellos adornos clásicos.

Grita uno de los chiquillos: "¡Por ayi van!" y las profusas figuras del cuadro, fijas en el suelo, se inclinan hacia un mismo punto; combínase entonces una sucesión de perfiles, revuelvense de modo distinto los cuerpos, adoptan las manos diversas actitudes, y la riente plasticidad y la gracia más pura y fresca seducen en el lienzo vivo y caprichoso.

El cuadro se descompone cuando se persuaden los chiquillos de que no pasan los perdigones.

—Puez eye e que hay que buscarlos.

—Ezo digo yo.

—Puez yo no. Yo digo que ez mejó ir a arcanzá er nio e cigueña que hay e no arto e la atalaya.

—Mejó e jezo —claman la mayoría a las voces, y allá va la risueña partida entre las llamas vibrantes del sol, que arranca chispas de las piedras.

La atalaya era una torre en ruina, una altísima edificación de muros, un prodigio de vetustez con su manto de hilos de araña, sus anfractuosidades llenas de germinadores reptiles, sus matorrales a media obra, que no se sabe de qué jugo beben, y sus troneras, por las que se veía la lista del mar azul y las arenas.

Una especie de espuerta de broza, un nido colosal hecho a tropicónes, dejábase ver en la cima, y cerca de él sostenida por milagroso equilibrio sobre un pie, una cigueña castañeteó el largo pico al ver acercarse a la torre el tropel de libres-muchachos, y se elevó a grande altura.

Se echó la china para ver a quién le tocaba hacer la ascensión al nido; hubo disputas, bulla, gresca, arreglos, desarreglos, y, por fin, Andrés. Andrésillo, el más denodado, el más valiente, el más simpático, fué elegido para el caso.

—Bueno —dijo; —pero no matemos los pájaros, si los tiene; no jaremos mas que veloz, ¿eh?

Se remangó el único trozo de manga que tenía su comisión, ligó en un estropeado papel un cigarrillo de pámpanos secas, describió varios bricos y zapatetas antes de aferrarse a la obra, y por fin se agarró, en actitud de rana, al edificio. Ascendió por aquella escala inverosímil; ganó, trazando curvas, algunas varas de altura; arañó, sintió el escalofrío del riesgo varias veces, y en un huequecillo mayor que los demás, puso un instante el cigarrillo para hacer descansar a los pulmones. Fumó de nuevo, tornó a soltar la pajueta, hizo en el aire unos garabatos de alegría con una pierna libre, y apechugó de nuevo con la torre.

Ya estaba cerca del nido y forcejeaba cansado de la lucha, a una altura vertiginosa. Aterrados los espectadores, ni preferían

—Ahí va, ahí va —grita a lo lejos un pelotón de chiquillos, corriendo pecho arriba por uno de los campos del pueblo, detrás de una bandada de perdigones.

En los peñascos de las cuencas y en el fondo de las gargantas del terreno, el eco repite desde cien sitios: "¡ahí va, ahí va!", de un modo desconocido y aéreo, como si otras cavernas se verificaran en diversos sitios del monte.

¡Qué vistosa y qué bizarra partida de cazadores! La de los mismos muchachos que siempre anda por mis libros.

El hijo de la Chirrina, Andrés, general en jefe del andante escuadrón, que escasamente llega a los doce años, reparte órdenes y pedradas en todas direcciones y anima al tropel con su actividad, y le dirige con su buen golpe de vista trapacera. Le ha prometido una buena su padre, pero sabe el muchacho que el hocico autor de sus días está en el pueblo inmediato, y al verse el rapaz libre, estalla de alegría, como si fuera el graneeado de un fuego de artificio. Le siguen, pisándole los talones, Periquín, hijo de la Tarasca; Anselmo, nieto de la Cantimplora; Lorencillo, sobrino de la Porcuza; Jusepe hijo de Trinacopas; Celestino, ahijado de Matapenas; Robustiano, nieto de Orinaduros; Pantaleón, primo de Piernascobas, y hasta dos docenas de desaharrapados que, cuando llegan las postrimerias de agosto, se lanzan a las cacerías de pájaros, y no dejan en todo el contorno árbol sin pedrada, huerto sin avería, lagarito sin ser acosado, culebra sin ser perseguida, y charco o poza sin que reciba sus cuerpos denegridos.

Congestionados los rostros bajo el potentísimo sol que cae de los cielos, descalzos de pie y pierna, sin montera ni cosa que resguarde el cráneo del calor, y resguardando entre todos un traje hecho jirones, pues el que lleva un pernil carece de lo demás, y el que enseña un tirante, no tiene calzones que sujetar, van comunicándose en atropelladísimo diálogo, reunidos ya y asfixiados por la carrera.

—¡Por ayi se han metío, mialas! —grita Andrés; —ayí san acurruco junta la aberca; vamos a eyos.

Y cautelosamente, inclinando los cuerpos para ofrecer menos blanco a las perspicaces miradas de los perdigones, se dirige la partida de chiquillos al bosque que pone techo de greñas a la superficie del estanque.

¡Qué vaho de frescura al entrar bajo aquella tupida bóveda! El enzarzado pabellón deja dibujarse en el suelo una azulada randa de sombra taladrada de lunares de oro que se deslizan sobre el agua cuando el viento mueve mansamente el ramaje. Los chiquillos muestran, salpicados de esos lunares de luz, piernas, brazos, rostros, manos y cabezas. A veces, el

fantástico encaje sacude su tapiz aéreo, y entonces los millares de pupilas de oro corren sobre los cuerpos de los muchachos con precipitación deslumbrante y vertiginosa...

Después de buscar inútilmente los perdigones, se ponen a mirar los rapaces, echados sobre los muros del estanque, la copia de los cielos, de las ramas, del musgo y de todo el bosque, allá en el fondo misterioso del agua. Sobre ésta caen infinitas filtraciones babeando sus hilos sonoros, y cada gota, al caer, parece llevar el canto de una lírica orquesta.

Un nutrido repicar de sonos armoniosos halaga dulcemente los oídos con efectos de músicas extrañas. Los muchachos callan un momento, seducidos por esta sinfonía, y se ponen a contemplar los círculos, rayas, rizos y ondulaciones que arrugan la tez susceptible del agua. ¡Qué misterios! Allá abajo, en lo hondo de aquella sima transparente, una violentísima mancha de fuego, un relámpago de vivas tremulaciones ofusca y pincha los ojos con mil espadas de oro: es la copia del sol.

—¡Mira, y no se apaga! —dice uno de los chiquillos al verlo lanzar sus llamas de triunfo.

—Porque está ma abajo del agua, y no le yegan laz gota.

—¿Y a cuántas brazas estará de nosotros, tú?

—¡Anda! Lo menos a veinte.

—¿Vamos a cogé una caña pa pinchale?

Los perdigones surgen de pronto, bruscamente, del matorral, y dejan cortado el diálogo de los cazadores.

—¡Ayí van, ayí van —repiten de nuevo los chiquillos, lanzándose en polvoroso tropel, como dice Virgilio, y los peñascos de las gargantas y los pedruscos de las cuencas, devuelven las sonoridades fantásticas y repiten muy débilmente: "¡Ayí van!..."

Ladera arriba, los granujas huyen como demonios: uno tropieza, otro quita la vez al delantero, éste da un voltereta para caer de pie, como los gatos. En un recodo, los perdigones se acoclan rimando el color de sus plumas con el de la tierra, y el escuadrón de cazadores pasa de largo.

Entonces los animales se remueven, inspeccionan el terreno alzándose sobre las patitas, y viendo el campo libre, toman la ruta del monte.

Rendidos de nuevo los chiquillos por el sol y la carrera, dan en tierra bajo unos parrales, rojos los carrillos, las frentes sudorosas, el aliento jadeante y desolados pies y manos.

—¿Sabei que pica bien el sol? —clama el revoltoso jefe, con los ojos encandilados.

—Jaremos sombreros con las pámpanos.

—Bien pensado, miá tú.

Y las gurrimaldas flotantes de la vida, los sarmientos vestidos de ho-

palabra siquiera. De pronto sintió Andrés un colosal aletazo en el rostro, a la vez que oyó un grazido feroz de ave furiosa; llevóse el rapaz ambas manos a la cara, perdió, con el punto de apoyo el equilibrio, y cayó al espacio; volteó, rebotó, griterándose el resonante cráneo contra una peña. La punta del cigarrillo tardó más en bajar, y por un capricho del aire, fué a caer, encendida y humeante, en la desportillada boca del muchacho.

El idilio se había trocado de pronto en tragedia, en tragedia imponente y horrible.

La primera idea de los chiquillos fué la de salir huyendo; algunos no volvieron la cara atrás hasta entrar en el pueblo, yendo a refugiarse en el seno de sus madres; otros dieron parte de la desgracia, entre espasmos de muerte y castañeteamiento de dientes, y la noticia voló como un río de pólvora por el pueblo. Salieron a recibir el cadáver, que era conducido en hombros, viejos, mujeres, niños, todo el vecindario en masa.

Un plañido fúnebre, compuesto por gritos de cien bocas, por exclamaciones de pena de cien labios y por los retorcimientos de dolor de la madre, llegaba al alma con el trágico aparato de las grandes desgracias.

—¡Mira, mira! —decían las mujeres a sus hijos. — Pa que te zirva de escarmiento, que no guervaz a andá por esos campos. Los niños veían con agrandamiento de ojos el cuerpo del muerto, y retrocedían espantados. En la humilde casa de Andrés fué colocado el cadáver, y la noche cayó sobre el espíritu de la madre como un océano de sombra. Todos los vecinos del pueblo acudieron al velatorio; en el regazo de las mujeres, los niños, en grupos cabizbajos, los de edad igual a la de Andrés; los viejos, acostumbrados a los dolores, con una tranquila resignación, al lado de otros viejos; las mujeres, con el alma en cruz, clavada por la pena.

Cuando el padre de Andrés volvió del pueblo cercano, bien entrada la noche, vió el pueblo de luto, gentes a la puerta de su casa, resplandores de cirios que sallian de su habitación, y por último, como quien es presa de una pesadilla, a su hijo muerto. Hubo una explosión inmensa de lágrimas, un valiente triunfo del sentimiento.

Se tiró el padre contra el suelo, diciendo que quería morir con su hijo; pensó desgarrarse de pena, estallar.

La tensión del dolor lo redujo al cabo de algunas horas. En el velatorio imperaba un silencio absoluto, roto sólo por algún recrudescimiento de lágrimas.

En las profundidades del silencio, allí donde los seres que asisten a un velatorio oyen terribles músicas negras, palpitaciones de cajas destempladas, compases repetidos de duelo, andares de muerte, y roces de visiones, el alma humana formula, traza la interrogación eterna, y espera con el oído puesto en la sombra. Todas aquellas músicas extrañas no pueden concretar una frase, no pueden cuajar una palabra.

Las armonías pasan y vuelven; tan pronto preludian marchas lúgubres, tan pronto imitan sollozos y rezos; ya remedan ruidos de mantos que se arrastran; los cirios restallan y dejan una línea

(Sigue a la página 17)

ISABEL GODIN

I

El viajero que ha pasado de Guayaquil a Quito, en el Ecuador, debe recordar el vasto anfiteatro formado por la doble cadena de montañas, llamadas Cordilleras, que limitan por todos lados el horizonte del plano de Cajabamba, sobre la inmensa meseta interandina. Desde las ventanas del "pullman", debe haber contemplado con el mayor asombro el agreste y pintoresco escenario, admirando las altas cimas escarchadas de nieves permanentes, dominadas por el enorme Chimborazo, cuya helada cúpula, con resplandores de oro y plata, se levanta majestuosamente a más de veintidós mil pies sobre la agitada superficie del distante océano.

El clima de esta región se dice, con frecuencia, que es el de una perpetua primavera, pero el más ligero cambio del tiempo, aun de una hora a otra del día, produce grandes variaciones en el paisaje, debido a la gran masa de sus contornos, a la variedad de sus formas y a la armonía de sus colores. Cuando las condiciones atmosféricas son buenas, los perfiles de las montañas se definen clara y admirablemente; sus flancos despliegan tintes magníficos de un azul intenso, mientras sus cumbrones, cubiertas de un espeso manto de nieve que jamás se funde, se envuelven en tenues gasas de niebla que, como vapor, se levantan de la base. Al alcanzar el aire superior más frío, este velo gaseoso desaparece lentamente, pero pronto comienza de nuevo a formarse, para desvanecerse otra vez, bajo la incansante influencia de los picachos helados que actúan como condensadores. Otras veces, cuando las frescas brisas de las montañas y las frías neblinas anuncian un cambio de clima, la atmósfera se espesa y las nubes de vapor cuelgan de sus declives ocultando a la vista las Cordilleras. Los efectos de la luz disminuyen entonces, y el paisaje adquiere una apariencia sombría. Sin embargo, las tardes, son por lo general, de un aspecto hermoso y sereno. Cuando el crepúsculo se extiende sobre la región, oscuras sombras se arrastran sobre la altiplanicie, mientras los rayos del sol poniente se desvanecen con promesas de una mañana gloriosa, en que las escarpas han de encenderse otra vez, rociando de oro la voluta del firmamento.

Después de bordear varias colinas redondeadas y la laguna de Colta, en cuyas pintorescas orillas se hallan esparcidas muchas cabañas indígenas, la línea férrea se dirige al norte en retorcidas curvas y en un lento y continuo ascenso. Atraviesa entonces el nudo transversal del Tiocajas, que forma el divortium—aquietamiento entre los ríos que corren hacia el Pacífico y hacia el Atlántico, y llega a la ondulada planicie de Cajabamba, cubierta por campos de trigo, maíz y otros granos, donde se hallan diseminadas solitarias haciendas y villorios indígenas, mitigándose la monotonía del trayecto solamente en algunos puntos por los bosques de eucaliptos.

A la distancia, en la base meridional del Chimborazo, el viajero puede haber percibido ligeras espirales de humo que se levantan de una pequeña villa, cuyas casas bajas y blanqueadas de cal son apenas visibles en medio de los árboles que casi las ocultan. Más lejos, el matiz de los prados se desvanece en ilimitadas extensiones de matorrales de un gris apagado, con muy pocos puntos de herbaje verde y de arbustos, y en donde reina un frío sempiterno.

Esta pequeña villa, que se llama Sicalpa, está bañada por un torrente juguetón y se levanta en el lugar ocupado por la antigua

Riobamba, hace muchos años una ciudad floreciente, después convertida en ruinas por un tremendo terremoto. Su historia comienza en realidad hacia el fin del siglo XVI, cuando el crecimiento del comercio entre las serranías y la costa y la proximidad de la anti-

llegaron al país, la magnificencia de los rasgos de su naturaleza, tanto como el impresionante conjunto de montañas adornadas con un manto de nieves eternas bajo un sol tropical, las sombrías quebradas por donde corren los ríos, la variada estructura y las inmensas hendiduras y quebradas con sus umbríos escondrijos, los volcanes de casquete nevado cuyos cráteres arrojan fuego y humo, todo en fin, exaltó la imaginación de los científicos, pues que contemplaban por la primera vez el trabajo de la naturaleza en toda su inmonderable magnitud.

Para comprender mejor los históricos incidentes que siguen, el lector debe saber que en 1735 se dirigió a los Andes ecuatorianos una expedición formada por los astrónomos Godin, Bouguer, La Condamine, Ulloa y otros, bajo los auspicios de Luis XV, rey de Francia, con el objeto de medir la longitud precisa de un grado terrestre en la línea ecuatorial, a fin de que, comparándola con las medidas simultáneamente obtenidas por otros sabios franceses, enviados al objeto a Laponia, en el norte de Europa, pudieran obtenerse deducciones acerca del tamaño y forma de la Tierra, y comprobarse la veracidad probable del sistema de Copérnico, según el cual el Sol permanece fijo, en tanto que los planetas circulan en su derredor.

Ningún territorio pareció más conveniente para estas investigaciones que las alturas interandinas que están bajo la línea ecuatorial en Sud América, en donde los científicos tendrían la ventaja de claros y despejados horizontes que se extenderían sobre vastos territorios y podrían observar las estrellas de los dos hemisferios, desde la constelación de la Osa Mayor hasta la Vía Láctea y la Cruz del Sur. Las otras comarcas, situadas en las zonas tórridas de África y Asia, o estaban habitadas por salvajes o no eran apropiadas para llevar a efecto operaciones de esta índole. Fue, pues, después de la más cuidadosa selección que se eligió la meseta interandina, con sus enormes montañas, sus docenas de picos elevados y sus altiplanicies arruadas, como las más adecuadas para las investigaciones científicas que iban a comprobar, de modo concluyente y con datos experimentales, la revolución ideológica de Copérnico.

Debido a sus conocimientos matemáticos y juiciosa experiencia, tanto como a su gran facilidad para abarcar y resolver los más difíciles problemas de Astronomía, fue elegido por la Academia Francesa de Ciencias como Director y Jefe de la expedición, Luis Godin, tío de Juan. Con tal oportunidad, instó a su sobrino, a quien había tomado bajo su protección, para que se embarcase con ellas hacia Sud América. La predilección del joven por las disciplinas científicas, unida a su gusto por los viajes y su amor por una vida activa, le llevaron a aprovechar de la ocasión para unirse a los astrónomos en calidad de ayudante.

Desde el primer momento que

Iniciamos en el presente número, la publicación del narrativo histórico de Isabel Godin, por el ingeniero doctor Richard Muller y traducido del inglés por el señor C. O. Bahamonde, publicado con ocasión de celebrarse el bicentenario de la llegada al Ecuador de los Académicos franceses enviados por Luis XV, Rey de Francia, para determinar las dimensiones de nuestro planeta.

Esta interesante como instructiva narración del doctor Richard Muller a más de describir con lujo de detalles las bellezas de nuestra serranía, se concreta primero a la pequeña villa de Sicalpa que se levanta en el lugar ocupado por la antigua Riobamba destruida después por un tremendo terremoto. Luego se remonta hacia fines del siglo XVI para describirnos la historia de Isabel Grandmaison Pardo dotada de una cultura perfecta, de equilibrados atractivos y de una tradicional y timbrada nobleza.

Cuando en 1735 visitó el país una expedición formada por los astrónomos Godin, Bouguer, La Condamine, Ulloa y otros, vino entre ellos un distinguido joven francés, llamado Juan Godin des Odonnais, que se convirtió en el más asiduo admirador de Isabel, para luego en diciembre de 1741 contraer matrimonio con ella.

De aquí parte el relato del doctor Muller compuesto de cinco capítulos, que iremos publicando sucesivamente en los próximos números de SEMANA GRAFICA.

gua carretera de los Incas, indujeron los españoles a asentar allí sus reales.

Cuando se verificaron los sucesos que nos proponemos relatar, Riobamba tenía un bien sentado renombre, ya como un centro comercial, ya como lugar de veraneo de moda. La historia colonial de esta ciudad serranega, encerrada en las montañas y que ahora ya no existe, fue ordenada y pacífica, sus habitantes gozaban de permanente prosperidad, pero vivían apartados del mundo de sus días. En su reclusión, se adherían con jovial solemnidad a las viejas costumbres de la vida social y a las antiguas formas de la filosofía y del arte.

Siendo el país todavía una colonia de España, vivió en Riobamba una muchacha de costumbres delicadas, descendiente de una familia de cepa andaluza, algunos de cuyos miembros han figurado en la historia del país. Se llamaba Isabel y era hija de don Pedro de Grandmaison y Bruno, oficial español nacido en Cádiz, y de doña Josefa Pardo y Figueroa, nativa de Guayaquil. Educada con prudente cuidado, la cultura de Isabel era más perfecta que la de la mayor parte de las muchachas de su edad, algunas de las cuales habían sido enviadas a Europa para que obtuviesen una instrucción que no era posible adquirir en el país. Además, estaba dotada de una gran suavidad de carácter y un discernimiento en verdad superior, por lo que se distinguía como una de las más graciosas damas de las colonias españolas.

Sus dos hermanos, Antonio y José, y una hermana llamada Luisa, se habían desarrollado en la misma atmósfera tediosa. El reatamiento tradicional de la familia y el orgullo de su vieja y timbrada nobleza, formaban la guía de sus pensamientos y aspiraciones. Según la costumbre, el padre designó a su hijo menor José, para el claustro, y a Antonio para manejar la hacienda familiar de Guazmán, cercana a Riobamba y donde había nacido Isabel.

La natural dignidad que rodeaba a la familia de don Pedro de Grandmaison, unida a los bien equilibrados atractivos de Isabel, no podían tener otro efecto que el de atraer las atenciones de un distinguido joven francés, miembro de una partida de científicos que visitaba el país y que se convir-



Por JOSE SANTOS CHOCANO

Quiere casarse el joven indio con cierta rústica beldad, a la que vió la vez primera en el sermón dominical. Sueña él, por obra del buen cura, compartir con ella lecho y pan. Ella sonríe dulcemente a la ilusión matrimonial... El joven indio acude al Amo con la esperanza de lograr préstamo que haga realidades las fantasías de su afán; y el Amo, entonces, sordo al ruego, consejos múltiples le dá, mas el dinero no, que en vano se le promete reembolsar. Ante la brusca negativa, el joven indio vuelve en paz a su trabajo, así, diciéndose: —Otra vez será....

Vuelve al trabajo el joven indio.... En lluvia y sol confiado está, para ir al cura en són de bodas cuando coseche su maizal. La amada espera.... espera.... espera, hila que hila sin cesar: da a un huso vueltas en sus manos y en sus suspiros a un afán.... Cuenta él los meses que le faltan para ponerse a cosechar.... Mas, lluvia y sol se han conjurado: ¡qué despiadada sequedad! No cae lluvia.... sopla un frío viento de muerte.... Empieza a helar. El joven indio imperturbable ve la cosecha salir mal; y se consuela, así, diciéndose: —Otra vez será....

La bella india rompe el hilo de su paciencia; ya no está en el rincón de la esperanza haciendo al huso vueltas dar.

¿Con algún hijo fue del Amo, que huyó la rústica beldad? Desvanecido el joven indio ve su ilusión matrimonial: y, con orgullo que de todos su desgracia hace respetar, piensa en que, al fin, para casarse días mejores llegarán y se sonríe, así, diciendo: —Otra vez será....

¡Oh raza altiva y desdenosa bajo apariencias de humildad! Nunca el fracaso la acobarda, nunca el pavor la hace temblar, nunca la cólera contrae un sólo músculo en su faz.... Una sutil filosofía suelen en su espíritu filtrar la tenue luz de una esperanza por entre toda oscuridad.... No hay un dolor que la anonade ni una catástrofe capaz de remover trágicamente su varonil serenidad.... La raza espera.... espera.... espera hila que hila sin cesar.

Es por la sangre de tal raza que en todo trance soy igual.... Cuando yo vea que mi ensueño no se hace alegre realidad, cuando yo note que escasean en mis manteles vino y pan, cuando mi esfuerzo se quebrante, cuando se trunque mi ideal, cuando la lira entre mis manos quiera negarse a resonar, sin darme nunca por vencido ni arrepentirme de mi afán, sólo diré, tranquilamente: —Otra vez será....

José SANTOS CHOCANO.

(Continuará)

PAGINA PARA EL HOGAR

NORMAS SOCIALES

No deben aprovecharse las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes para realizar grandes reuniones sociales, porque son estas fechas muy celebradas en el seno de los hogares. Hay muchos otros días muy apropiados y en los cuales todas las relaciones o la mayoría estarán libres para disponer su asistencia, lo que no ocurriría con la coincidencia señalada.

En una comida de etiqueta, los adornos han de estar en armonía con la fecha que se conmemora. Así que para las fiestas antes citadas, el arreglo de la mesa deberá tener las guirnaldas clásicas, el árbol más clásico aún y todo lo que contribuya a hacer recordar y exaltar el día en que se efectúa.

El éxito de una comida sencilla, en el seno del hogar, con los invitados imprescindibles y por lo común familiares, depende en particular del ama de casa y de la diligencia y esmero que ponga en atender a todos solicitadamente y sin llegar en ningún instante a la confusión. Ha de esforzarse por ser afable, jovial, risueña y cortés de modo que los momentos de reunión transcurran en una atmósfera tranquila y grata.

Domnarse en un momento de enojo, es más difícil de lo que comúnmente se cree. Pero cuando el enojo parte de una dama o una señorita, resulta más grave porque el gesto descompuesto coopera en presentarla en un estado de suma nerviosidad, dado su temperamento y su sensibilidad.

Por esto nunca serán suficientes todas las recomendaciones que se efectúan preconizando la calma, la serenidad, la contención y mesura en las palabras que se pronuncian en el transcurso de esos arrebatos.

Máxime hallándose en una fiesta, aunque se produzca un motivo de serio disgusto, se demostrará superioridad, al sobreponerse a las circunstancias embarazosas a que antes nos hemos referido.

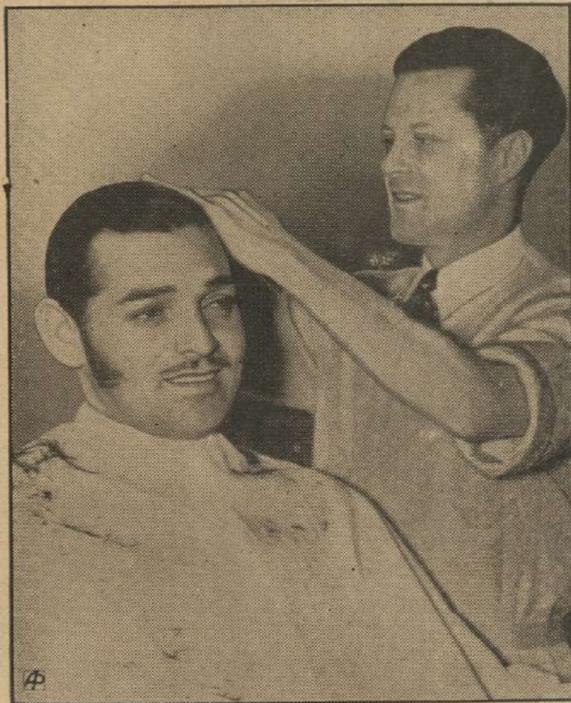
Es de personas educadas disculpar también involuntarias omisiones o errores.

Las fiestas que se avechnan obligan a pensar en la lista de los obsequios, pero ahora la elección se ha simplificado enormemente por la profusión de objetos existentes capaz de satisfacer todos los gustos y exigencias, amén de extravagancias y exageraciones. Se obsequia a los familiares, personas allegadas y amistades íntimas. No se enviará un regalo a una familia con la que se tenga sólo una relación superficial, porque esto indicaría un vivo deseo de ser retribuidos o bien de estrechar conocimiento.

El obsequio ha de cuadrar siempre con la persona a que vaya destinado. Ha de estudiarse previamente el carácter y las preferencias al par que la posición o los gustos del agasajado. Enviar un rompecabezas a quien no tenga tiempo de estudiarlo, es tan soso como remitir cualquier joya al azar, cuando con un pequeño esfuerzo se puede tener un acierto que será doblemente agradecido, porque se festeja tanto el mérito intrínseco del objeto, como el tino con que se lo ha escogido, o quizás más esto último. A las personas a las cuales no se envía regalo, se las recordará, felicitándolas por medio de una tarjeta.

EN LO QUE MUCHOS SE EQUIVOCAN
"Sentémolos".— Esta palabrita no habrá persona que la desconozca, porque se trata de una incorrección divulgadísima, de manera que es bueno ir sabiendo que

CLARK GABLE SE EMBELLECE



Aquí tenemos al famoso actor cinematográfico, Clark Gable, bajo las expertas manos de un excelente barbero de Hollywood. Gable, que aprecia sobre todo sus diminutos bigotes, ordenó al barbero que tuviera mucho cuidado con ellos. La patilla, empero, es un aditamento para una de sus últimas producciones.

NUNCA TE QUEDES CON NADA

No guardes lo superfluo. Nunca te quedes con nada que, sobrándote a ti, pueda servir a los otros. No sólo es avaro el que guarda y acumula todo cuanto cae a su alcance. Lo es, también, aquel que, sin necesidad, se queda con lo que no le es necesario. Hay que compartir con nuestros amigos y hasta con nuestros enemigos, los bienes que la fortuna nos ha deparado. Dar, aunque sólo se trate de pequeñeces, es una virtud. Posiblemente, la más noble y varonil de todas. Porque el que da, el que comparte con otro lo que posee, aunque sea muy poco, evidencia confianza en sus propias fuerzas y fe en el destino. No guardes, pues, lo que te sobra. Siempre hay alguien que lo necesita y a alguien puedes hacer feliz.

CANTARES

Es fuego el amor primero, todo lo demás es frío: el primer amor que tuve se llevó el corazón mío.

lo gramatical es decir "Sentémolos".

"Te gustan los ajíes".— El buen gusto está también en expresarse con propiedad. De manera que a una persona de buen gusto, le gustarán los ajíes, muy probablemente, y no los ajises.

"Qué preciosura".— Esta exclamación de asombro, de estupor frente a una maravilla, a una belleza o simplemente como admiración, ganaría considerablemente en fuerza, si se convirtiese en "Qué preciosidad", el término que se debe emplear para no incurrir en error.

COSAS UTILES

En vez de exprimir los limones según se necesitan es preferible exprimir varios cada vez, colar el jugo y guardar en una botella en un sitio frío.

Las manchas de leche, jugo de carne, sangre o aceite se quitan fácilmente dejando la pieza manchada a remojar en agua fría. Después se lava con jabón y agua fría.

Las paredes empapeladas se limpian muy bien, primero se les quita bien el polvo y luego con pedazos de miga de pan se frota de arriba para abajo.

La gallina sobrante de la sopa se puede cortar en pedacitos pequeños y servirse con salsa blanca.

Las hebillas y alfileres de piedras se limpian muy bien, si se dejan por espacio de quince minutos en gasolina. Quedarán como nuevas.

Las manchas en la mantelería se quitan más fácilmente si se ponen antes a remojar en agua fría y jabón y después en agua caliente.

EL PLATO DE HOY

ZAPALLITOS RELLENOS
Se cortan los zapallitos horizontalmente por la mitad y se cocinan con agua y sal. Se sacan y dejan enfriar. Se les quita la parte blanda interior. Se prepara un relleno con dos cebollitas doradas, un poco de jamón picado, perejil, dos rebanadas de pan mojado en leche y dos o tres huevos cocidos. Se une todo esto con dos huevos crudos y se rellenan los zapallitos. Se pone al horno 40 o 45 minutos, con un poco de queso rallado y pan, y salpicados con aceite o manteca.

ATAVIOS PARA LAS FIESTAS

Como en estos días la palabra de la moda y las consideraciones acerca de sus detalles y cambiantes, se detendrán seguramente sobre los atavíos de fiestas, con motivo de los bailes, cocktails, agasajos, despedidas de solterías, etc., que se efectúan en un marco de entusiasmo, como siempre desbordante, hablaremos pues de los vestidos adecuados para esos actos, refiriéndonos a las siluetas típicas para los trajes de noche.

La primera de esas siluetas es la que pudiéramos llamar "sastre", conseguida por medio de los elegantes "tailleurs" confeccionados en riquísimas telas, tales como los lamés, con sus infinitas variantes, escogiendo los plateados o dorados, moarés, taffetas, satén, crepé rugoso, etc., lisos o estampados que estarán en gran auge y nada digamos de las jóvenes y damas de línea esbelta, que podrán lucirse ampliamente.

Los modelos situados dentro de este tipo son de chaqueta entallada, mangas fruncidas en el montaje y falda larga y recta, lo que prolonga más aún la silueta. Se acompañan con blustas muy vaporosas, para lograr un efecto de contraste grato a la vista.

El segundo tino lo detallaremos como el que responde a la silueta juvenil, muy vaporoso, representada por los encantadores y deliciosos trajes de organdi y muselina de algodón inarrugable; la reivindicación anhelada de los trajes baratos, de las telas humildes, las que antes se tenía un poco a menos usar. Su precio económico no es óbice para que entre en los salones el organdi y la muselina de algodón, debido a su buen aspecto, a su frescura y a lo juvenil que hace a quien lo lleva.

Estos modelos los integran pequeños boleros o chaquetas largas y vestido de "corsage" ajustado, y falda muy amplia con adornos de volados, plegados o fruncidos, puntilla, etc.

No podríamos decir realmente, cuál de estos dos tipos merece una mayor atención y ha conquistado una ligera preferencia, porque los dos son tipos sugestivos, maravillosos, son simpáticos a la vista, se hacen enseguida bien acogidos, ya que la inspiración de los diseñadores ha residido en el deseo nunca bastante ponderado de aumentar la hermosura y la gracia por las combinaciones felices, estilizando modas nuevas sobre las antiguas.

TEMA ETERNO

Para tener talento con las mujeres hay que poner, para demostrar que se tiene, el mismo interés que en una partida de billar.

Muchos aseguran que las mujeres se pierden entre ellas y que todavía se vigilan más.

Bougeart.

Es más fácil vigilar a una legión de pulgas que a una mujer sola.

Proverbio.

Nada más difícil que guardar a una mujer que no quiere guardarse a sí misma.

Propercio.

Amar, es adaptarse al espíritu del ser amado y pensar como él: es ver por sus ojos; sentir con su corazón; en una palabra: cambiar de modo de ser y convertirse en todo lo que es aquel a quien se ama.

El triunfo de un hombre se calcula por el número de sus enemigos.

Ser prudente es ser invulnerable.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHISTES

El viejo enamorado.— Señorita, por conquistarla a usted, estoy dispuesto a intentar lo imposible.
La muchacha.— ¿Lo imposible dice? Bueno, pues vuélvase joven.

La viuda.— Qué desgracia! He perdido a mi marido!
La amiga.— No me extraña, querida. Tú siempre tan descuidada!

A un individuo que tiene en casa a la suegra pasándose una temporada, le dice su esposa:
—Mañana es el santo de mamá, y no sé que regalarle. Dame un consejo.
—Cómprale una maleta de viaje.

El cliente.— ¿No está descompuesto este pollo?... ¡Pruébelo!

El mesero.— ¡No soy tan bruto!

—Si no te portas bien Juancito, no irás al cielo.
—Yo prefiero ir esta tarde al cine, mamá.

El juez.— Vea mi amigo, usted no sabe mentir. Por qué no se busca un abogado?

—Bien, muchachos, dónde dejamos ayer la lección?
—Eh! que usted nos dijo que se había vuelto imbécil a fuerza de lidiar con nosotros.

El viajero.— ¡Socorro! ¡Haga algo por mí.

El jefe de estación.— Tiene que hacer su pedido por escrito; ahora le traigo el libro de reclamos.

—Así que escribes versos? Eso debe ser muy difícil?
—La dificultad no está en escribirlos, sino en comprenderlos.

Entre dos enamorados:
Ella.— Me han dicho que eres casado. Vamos explícate!

El.— ¿Qué dices? Es la clase de propaganda en la actualidad para quitar los novios a las amigas.

Un estudiante no supo qué responder a una pregunta muy sencilla.

Desesperado el profesor, por el obstinado silencio del alumno, llamó al bedel y le dijo:

—Traiga un quintal de paja para que almuerce este joven, que ha perdido la palabra por falta de alimentación.

—Haga el favor de traer dos — repuso el estudiante— y así el señor profesor almorzará acompañado.

Dos sujetos están bebiendo en una taberna, y uno de ellos saca su reloj para ver la hora.

—¿Cómo exclama el otro— tienes reloj?

—Sí.
—Cuánto te ha costado?
—Tres meses de cárcel.

Un tenor muerto de hambre, sustituye a un colega que se enfermó inesperadamente. Al terminar el primer acto de la ópera, cae sobre nuestro tenor una verdadera lluvia de papas y tomates.

El artista se acerca al proscenio, recoge los comestibles, y emocionado exclama:
—Gracias, señores, muchísimas gracias!

En la prevención de un cuartel de Quito. El oficial de guardia se halla a pocos pasos de la puerta. Un soldado, con el fusil al hombro se pasea de uno a otro lado. De pronto sale un minúsculo ratón y comienza a corretear. El soldado con la culata del fusil, sin que

ANECDOTAS

LA BANDERA NO DEBE CAER

La última tentativa revolucionaria, rápida y fácilmente sofocada en Portugal, trae a la memoria de uno de los emigrados portugueses en Madrid lo sucedido hace años con motivo de otro suceso análogo.

El movimiento se hacía a base de un determinado político; su nombre era "la bandera de la revolución", según se había repetido muchas veces en los trabajos de propaganda.

Fracasó el movimiento, apenas iniciado, y el político dijo a sus amigos, al darse cuenta de ello:

—Voy a esconderme en seguida. La bandera no debe caer en poder del enemigo.

DE UNA REINA

Se cuenta que la reina Guillermina de Holanda, con el ánimo de proteger a una obrera, le había encargado cierta vez dos pares de zapatos. Cuando la joven se presentó en palacio con el calzado listo, recibió de parte de la reina dos pares de medias de seda en cuyo interior se había puesto un obsequio de bombones y dinero.

Estos rasgos de tan delicada protección son frecuentes en la soberana holandesa y, como es lógico, tienen siempre un eco de alegría y gratitud. Pero ahora iba a ocurrir la excepción que confirma la regla. La reina no tardó en recibir de su protegida la siguiente carta: "Majestad: vuestro obsequio me ha hecho sufrir mucho, pues mi padre se guardó el dinero, mi hermano me quitó los bombones y mi madre se apoderó de las medias".

Anarentemente, el caso no tenía remedio. Pero un nuevo obsequio de la reina alivió la pena de la obrera.

El profesor don Luis Falgueras Solá resucita una viejísima disputa con su afirmación de que el descubridor de nuestro continente nació en Mataro, España, en cuya basílica de Santa María dice haber encontrado la fe de bautismo de Colón. Este hallazgo, como otros de que hay memoria, rectifica el apellido del almirante, que era Colom y no Colón.

Pero es lo más probable que, cuanto se ha aceptado tradicionalmente acerca del origen de Colón y sobre su nombre, no experimente cambio alguno con la noticia del profesor Falgueras. Ya la patria genovesa del navegante constituye un veredicto de consenso histórico incorporado a la tradición. Ante pruebas mayores se ha demostrado inmovible. Es como si Colón mismo hubiese decidido quedarse como está.

COSQUILLAS

—Hace cuatro meses que me debe usted los ochenta ayoras.
—Caracoles! Cómo pasa el tiempo!

ECONOMIA

Por teléfono en la carnicería:
—Señora: No me traiga la libra de carne que le pedí. El gato acaba de coger un ratón.

EPIGRAMA

Dió su convite un inglés y en la fiesta, unos rateros, los abrigos y sombreros robaron en dos por tres. Cuando se vean ante el juez dirán que su felonía no fue por cleptomanía, sino por odio al burgués.



No creo necesario citar la opulencia ni la fortuna que, en tan poco tiempo, ha conseguido el señor Ricardo Corticeira, ya que supongo será de sobra conocida de todos. Tampoco creo que será un misterio para nadie el que hasta hace una docena de años le había sonreído bien poco nuestra Señora la Fortuna.

En aquella época el hoy opulento Sr. Corticeira no era más que un modesto empleado de bazar. Pero, no sé por qué insignificante motivo, vióse de la noche a la mañana despedido de su ocupación.

Durante bastante tiempo vagó por las principales calles pidiendo trabajo. Visitó a casi todos los comerciantes con los que había tenido alguna amistad. Todos le dieron buenas palabras, pero el anunciado empleo no llegaba nunca. Pasó así cerca de seis meses, en los que por milagro no se murió de hambre, consultando los anuncios de los periódicos en los que se ofrecía alguna colocación y siendo inexorablemente rechazadas sus proposiciones de trabajo.

Bien es verdad que había una pequeña causa que no podía por menos de predisponer en contra de don Ricardo Corticeira. Esta causa era su fealdad. El señor Corticeira era lo que se llama un hombre feo, un hombre horroroso, que casi resultaba a primera vista repulsivo. Y digo esto de que casi resultaba repulsivo a primera vista porque mirándolo detenidamente desaparecía este casti.

Sin embargo, como todo llega en este mundo, llegó un día en que nuestro protagonista encontró un empleo a las órdenes de una importante casa de sedería y linoleums. Antes de admitirle a su servicio, el dueño quiso poner su valor a prueba, y le dijo:

—Supongo que no tendrá que arrepentirme de haberle tomado a mi servicio.
—Le aseguro que no.
—No quiero palabras, sino he-

—Pues por eso; lo pensé mejor y le amenacé con que si no me satisfacía en el acto la deuda, diría a todo el mundo, bajo palabra de honor... que me había pagado!

Valentín HURTADO.

CANTARES

Quisiera que Dios me oyera como a los santos oyó, y que el castigo viniera como lo deso yo.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

LOS CARDIACOS Y LOS VIAJES EN AEROPLANO

Hasta hace veinte años se consideraba como un dogma la prohibición de una altura mayor de 1.000 metros a todos los cardiacos, por considerarla un peligro, más o menos grande.

Schrump Pierron refiere en "Theraeputi Cardiovasculari" que en 1910-14 hizo estudios en este sentido en Saint-Moritz, que le demostraron que esa opinión era errónea. La mayoría de los cardiacos no sólo no empeoraron sino que a menudo mejoraron. La tesis fué confirmada luego por numerosos autores.

Ultimamente hizo una encuesta entre las compañías de navegación aérea de Europa para averiguar los casos de accidentes o muertes cardiacas en el curso de los viajes en avión. Las repuestas obtenidas fueron unánimemente negativas. Así la línea holandesa de la India, que en diversas ocasiones ha transportado a Europa viejos cardiacos que no se hubieran arriesgado a un viaje por mar, no ha observado ningún caso de muerte o accidente.

Schrump-Pierron tuvo ocasión de hacer una experiencia interesante en un cardíaco grave que deseaba efectuar un viaje en avión a Europa, para ver si toleraría este viaje. Hizo un vuelo de ensayo a cerca de 2.000 metros de altura, durante el cual no experimentó el menor trastorno objetivo o subjetivo.

El doctor Slotboon cita una observación instructiva. Un pasajero que voló desde Singapore a Londres sin experimentar ningún trastorno, le reveló que padecía de una grave afección cardíaca: un aneurisma con mioclerosis sifilitica a causa de la cual falleció pocas semanas después súbitamente en un taxi.

En conclusión dice Schrump-Pierron, "Creo que puedo afirmar que por poco que un cardíaco sea en general capaz de viajar, es decir que su estado no sea tan grave que se le deba prohibir todo desplazamiento se le puede permitir servirse del avión y sobre todo de los grandes aviones modernos de transporte. aún para largos viajes".

FORMULAS INDUSTRIALES

Glicerina helada	
Agua, kilos	13
Glicerina neutra, kilos	3
Estearina, kilos	2
Carbonato de potasa, gramos	250
Esencia, según gusto del fabricante, gramos	100

En un recipiente de hierro esmaltado, sin escarchadura alguna, se calienta el agua con la glicerina y el carbonato de potasa; conseguido esto, y sin dejar de batir un solo momento, se agrega la estearina, que ha de estar fundida en un recipiente aparte, continuando el batido sin cesar hasta que haya enfriado el todo por completo, pudiendo entonces añadir la esencia, batiendo también de manera continua, cuya esencia debe verse muy poco a poco para que se incorpore uniformemente a toda la masa.

Tiene de costo esta fórmula 60 centavos por kilo, aproximadamente. En el mercado se vende a diferentes precios, que oscilan desde un sucre en adelante, por kilo.

Este preparado, sin la esencia, sirve de base para la elaboración de un gran número de pomadas, con sólo añadirle extractos fluidos y colores, según gusto en cada caso.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



KING ALBERT OF BELGIUM

EL CUADRILATERO DE LA GENEROSIDAD Y VALENTIA

se encuentra en el centro de la palma de la mano del fallecido Alberto I, Rey de Bélgica. Este monarca, además de ser reconocido como el más democrático gobernante que ha tenido Europa de entre todos los reyes envueltos en la Guerra Mundial, ejerció sus derechos constitucionales como comandante en jefe, asumiendo el comando supremo del ejército belga en el mismo campo de batalla y en los momentos más desesperados de la ofensiva alemana. Tal fue su talento, su resignación ante las penalidades de la campaña, su penetrante comprensión de los recursos de la estrategia de los campos de batalla, y el elevado espíritu moral de su persona, que él merece ser considerado —y no hay duda que la Historia lo considerará— como uno de los grandes capitanes de la época.

FECHAS HISTORICAS

Junio 22

En 1527 murió en Florencia Maquiavelo.

—Día de Bolívar, fiesta nacional en Panamá y zona del canal.

—En 1453 fue decapitado en Valladolid don Alvar de Luna, magnate castellano, favorito de Juan II de Castilla. Gozó de los mayores honores en la corte de Castilla y sucumbió bajo el hacha del veruugo después de haberle confiscado todos sus bienes, hasta el extremo de que tuvo que ser enterrado de lismona.

—En 1877 murió Antonio López de Santa Anna, el que fue presidente de Méjico.

—Jaime Puccini, el notable compositor dramático, nació en Lucca, Italia, en 1858.

—En 1633 fue sentenciado Galileo por sus afirmaciones científicas. Se le comunicó la sentencia en esta fecha y se le obligó a que abjurara de las opiniones sustentadas, que compartían las de Copérnico. Ya años antes Galileo venía siendo objeto de persecuciones por sus afirmaciones científicas. Recuérdese que en 3 de marzo de 1616 el Cardenal Belarmino manifestó que en sesión celebrada por el Santo Oficio se había conminado a Galileo para que rectificara su gravísimo error de que la Tierra giraba y que el sol permanecía fijo el espacio.

—En 1767 nació en Postdam Carlos Guillermo, Barón de Humboldt, crítico, poeta, político y filólogo alemán, contemporáneo de Goethe y Schiller.

—En 1911 fue coronado rey de Inglaterra y emperador de la India Jorge V, el monarca recientemente fallecido.

CURIOSIDADES DE TODO EL MUNDO

Suecia, al lanzar al agua el año pasado barcos con un total de 154.000 toneladas ha reemplazado a los Estados Unidos como quinta nación naviera del mundo.

De acuerdo con indicaciones de médicos y jueces, en adelante las ejecuciones en Lituania se harán con gas venenoso, considerado método más humano que la horca o el fusilamiento. Estonia, otro estado del Báltico, adoptó el método del gas hace un año.

La ejecución de seis traficantes en narcóticos marcó en Peiping la reanudación de la campaña contra el empleo de drogas heroicas.

La hijita del duque y duquesa de Kent, nacida en el día de Navidad, fué bautizada con los siguientes nombres: Alexandra, Helen, Elizabeth, Olga, Christabel.

El Nizam de Hyderabad, considerado el hombre más rico del mundo, tiene una renta anual de 10 millones de libras esterlinas; una fortuna personal de 52 millones oro en barras, y joyas avaluadas en 400 millones de libras esterlinas.

Auspiciada por M. Pierre Cot, Ministro de Aviación de Francia, en el próximo mes de agosto se realizará una carrera aérea Nueva York—París, en conmemoración del décimo aniversario del célebre vuelo de Lindbergh.

La grasa que se forma en las cañerías de desague está siendo usada en Alemania en la fabricación de jabón y para otros fines industriales.

La primera patente de que hay recuerdo en el Nuevo Mundo fué otorgada en Sam Winslow en 1641, por la Massachusetts Bay Colony. Se refería a un procedimiento para fabricar sal.

Recientemente se han construído en Berlín más de 300 kilómetros de caminos especiales para bicicletas.

El Ras Desta Dimtu anunció al comenzar las hostilidades en Abisinia que resistiría hasta la muerte la invasión italiana. Cumplió su palabra, pues no cesó de hostilizar a las tropas de ocupación aún muchos meses después de la huida del Emperador. Fué capturado el 24 de febrero y fusilado inmediatamente. Desta fué durante muchos años favorito del Emperador Haile Selassie, el que le dió en matrimonio a su hija la Princesa Tannagné y lo nombró gobernador de la provincia meridional de Sidamo que tiene una gran riqueza en sus plantíos de café.

VARIEDADES

Las palomas mensajeras cuando emprenden un vuelo que dura más de un día, tienen la costumbre de posar durante la noche en alguna parte de la ruta. Sin embargo, el departamento de Ormy Signal de los Estados Unidos ha entrenado seleccionando una raza de estas palomas que vuelan continuamente día y noche, que será de gran importancia para comunicaciones urgentes.

La atmósfera de la ciudad de Nueva York contiene a veces más de una tonelada de hollín por cada milla cúbica.

Alemania ha pasado a ocupar uno de los primeros puestos entre los países productores de aluminio.

HABLEMOS DE AMOR

Es bello, en la dulce intimidad del hogar, hablar de amor. El alma se eleva un poco sobre las cosas materiales que nos rodean, nos aplastan y nos asfixian, liberándonos así de la estrechez de la vida ordinaria.

Tema que alcanza por igual a los dos sexos, es, sin embargo, más tocado por la mujer. Según la escala social, la educación, las costumbres y los hábitos de vida de cada una, es la forma de tratar el amor, pero todas, sin excepción, lo hacen guiadas por el mismo sentimiento central que anima su existencia.

Las conversaciones confidenciales entre dos o más mujeres, son de lo más grato y ameno que puede concebirse, pero ellas llevan, ¿quién lo duda?, el germen de futuras y posibles desazones. No siempre se es amiga, y no todas las amigas saben guardar un secreto.

La jovencita que se asoma azorada al panorama desconocido que la rodea y la tiente, no habla ni dice lo mismo que la mujer madura o la anciana. Cada una ve la materia que trata desde un punto puramente personal, y siempre, como decimos, de acuerdo a los años que ha vivido. Un psicólogo ha hecho estudios notables sobre esto; pero, en realidad no se necesita ser profesional en la materia para establecer tipos y categorías. Cualquiera persona, sin ver a las mujeres que departen en rueda, puede calcular, por las declaraciones de cada una, la edad que tienen todas.

Néilda H. de VILA.

IDILIO Y TRAGEDIA

(Viene de la página 7)

Por eso, cuando dos o tres mujeres se reúnen y dicen: hablemos de amor, hay que pensar que quieren invertir, o que han invertido tan intensamente sus días, que éstos están "cuajados de novedades". Esas novedades serían lo que les sucede a ellas, a sus amigas y a las amigas de sus amigas.

Los quilates morales de cada una se denuncian precisamente en las conversaciones sobre el amor; en esos momentos cuando se advierten ciertas audacias, ciertos "deslizamientos" del plano de recato y de pudor en que la mujer debe estar siempre colocada. A cada una se le conoce por lo que dice y por la forma con que acepta o celebra lo que se le cuenta. Es el tema universal y único que tiene la virtud de mostrar a la mujer tal cual es: es el tema que traduce sus anhelos, sus esperanzas, sus angustias, sus hondos y legítimos deseos de felicidad. Desde que la niña comienza a hacerse mujer, hasta que la mujer entra en los umbrales de la senectud, el amor es el motivo central, único en torno al que giran todos sus sentimientos. Por eso se ha dicho que Dios la hizo, pura y exclusivamente, para el amor.

En los paseos, en el teatro, en los bailes, en la oficina, en el taller, en las tareas domésticas, la mujer vive su vida sin abandonar un solo momento el asunto del amor.

Parece que por él alienta el milagro de existir y a él está consagrada en absoluto esa existencia. Ningún profesional ha manejado jamás su profesión, ningún general su ejército, ningún ajedrecista las piezas de su juego, ningún sabio las combinaciones misteriosas encerradas en sus frascos y retortas, con más propiedad y competencia que la mujer el tema del amor. Es algo consubstancial de ella misma, algo que nació con ella y con ella morirá si alguna vez, sobre la superficie de la tierra, desapareciera el último vestigio humano.

Los padres vigilan a sus hijas, especialmente cuando son menores, para que no lleguen a sus oídos las confidencias de compañeras más grandes o de otra educación moral; y esa vigilancia tiene toda la justificación del caso, porque el espíritu de las niñas es algo tan sensible e impresionable, que se empaña con el menor soplo. La naturaleza humana, todo ese cordaje estupendo de los sentimientos, vibra como una cuerda tendida al viento, en las revelaciones del amor. Esta es su base, su razón, su esencia vital, y nada influye tanto sobre el alma como lo que tiene alientos de otra alma, de muchas almas, de las almas infinitas del mundo.

Las conversaciones sobre el amor varían según la edad, pero en el fondo la anima el mismo fuego sagrado e inextinguible.

de ceroso humo en el aire: las almas sienten inmovilidades de piedra; sólo el gran mecánico, el corazón, añade su música involuntaria a las misteriosas que pasan por el fondo tenebroso del silencio.

Amanció, y vino una luz de muerte a manchar de palideces los rostros. Las miradas parecían despertar de una noche eterna.

Durante el día, vinieron los chillidos compañeros de Andrés a echar lágrimas y jazmines en su caja. Una niña, como de cinco años, llegó con un brazado de rosas, las echó sobre otras rosas, se arrodilló y movió los labios como vió que hacían las mujeres. ¡Oh, divina oración la suya, tan pura como la primera luz de una aurora de mayo!

Por la tarde, en medio de la quietud excelsa de los campos, se dió principio al entierro. El cura, revestido de negro, llegó con su acompañamiento sagrado a la puerta de los padres del muerto, y les pidió al hijo de su alma. La madre arrojó un inmenso grito de sorpresa que dejó rotas sus entrañas. El canto fúnebre lo pidió con nuevos clamores, escudriñando el corazón para estremeceer sus más leves fibras.

Cogieron, los que fueron amigos de Andrés, la caja, y estalló esa sinfonía terrible, tremenda, de aullidos de almas que retuercen y despedazan de dolor, de congojas que rompen en lágrimas, de voces profundas que entonan el canto de la muerte, de aroma de rosas ajadas, de jazmines marchitos, de clamores, de besos, de llantos.

Es la inmensa frase de pena con que se despide al que fué. La tierra cae sobre la gracia segada en flor; las piedras insensibles retumban en la caja dando golpes de cólera; los ojos que quedaban bajo tierra no verán más los rayos melancólicos del día, los misteriosos simulacros de luz de la tarde, el ajamiento de tintas de los cielos, el mar azul que no lejos de la tumba canta su estrofa eterna.

Hay que decir adiós al muerto. Pretendió subir donde los pájaros, y cayó por falta de alas. Dios se las puso al cuerpo de las aves, y no quiso prenderlas al cuerpo de los niños, que son más bellos que los pájaros.

Salvador RUEDA.

EPIGRAMA

La embajada inglesa dió a Selassie un té, pero el rey de reyes se excusó y no fue. La excusa decía de la letra al pie: "Yo té nunca bebo. Ha olvidado usted que todos los reyes tomamos café?".



EL TRABAJO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por J. M. ALVAREZ DORSONVILLE

Manos endurecidas por el trabajo, hoy es vuestro día. Manos fuertes que han palpitado en las asperezas de todos los caminos...

Manos encallecidas en el dolor constructivo de la civilización. Manos que levantáis diariamente la aspiración material de los pueblos. Manos que conocéis la curvatura del nervio, cuando os claváis fecundas en la entraña palpitante de la tierra. Manos acerasadas sobre cuyo lomo cabalgan los sentidos de la riqueza, los ideales de toda nacionalidad. Sudorosas habéis amasado la expresión de las épocas en el reloj devorador del tiempo. Manos que sois interrogantes claveteados sobre la frente del futuro universal. Manos ajenas a la clemencia, e inclementes para horadar el corazón pétreo de la naturaleza conforme y silenciosamente productiva. Manos incomprendidas que han llamado el grito de los abismos. Manos en cuyos dedos se ha trenzado la carrera de los vientos sobre la mansedumbre o impetuosidad de las corrientes. Manos que levantáis en las cumbres la hostia transparente, que es cuerpo donde se mira el sol, y donde las estrellas dejan la consonancia de su espíritu al golpe del ojo observador. Manos que conocen el estampe en letras, del iris rápido del pensamiento humano. Manos por cuyas venas corren a exteriorizarse los movimientos de la inteligencia en el orden de sus intereses. Manos del trabajador, del obrero, descansad, hoy es vuestro día.

Si, descansad! El trabajo reserva satisfacciones inéditas. El trabajo enaltece y dignifica. El trabajo es el estilete fino que en sus disecciones cura el mal del error y sabe brindar la salud de la verdad. El trabajo evita el contagio de preocupaciones viciosas que amenguan la personalidad. El trabajo contrarresta los embates de la suerte y los coloca afortunados en el enigma de los diversos futuros. El trabajo es ciudad de laborinticas emociones, que procura tras su recorrido, la tensión del músculo, la tranquilidad consciente, y un pulimento más a los múltiples espejos del intelecto.

Trabajador honrado y laborioso seguid el curso de la obra por la vida impuesta. Sigamos trabajando todos los días, en todas sus horas, en todos sus instantes, en todos sus segundos, que en nosotros está el progreso sobresaliente de la patria.

J. M. Alvarez DORSONVILLE.

Manos endurecidas por el trabajo, hoy es vuestro día. Manos fuertes que han palpitado en las asperezas de todos los caminos...

Manos encallecidas en el dolor constructivo de la civilización. Manos que levantáis diariamente la aspiración material de los pueblos. Manos que conocéis la curvatura del nervio, cuando os claváis fecundas en la entraña palpitante de la tierra. Manos acerasadas sobre cuyo lomo cabalgan los sentidos de la riqueza, los ideales de toda nacionalidad. Sudorosas habéis amasado la expresión de las épocas en el reloj devorador del tiempo. Manos que sois interrogantes claveteados sobre la frente del futuro universal. Manos ajenas a la clemencia, e inclementes para horadar el corazón pétreo de la naturaleza conforme y silenciosamente productiva. Manos incomprendidas que han llamado el grito de los abismos. Manos en cuyos dedos se ha trenzado la carrera de los vientos sobre la mansedumbre o impetuosidad de las corrientes. Manos que levantáis en las cumbres la hostia transparente, que es cuerpo donde se mira el sol, y donde las estrellas dejan la consonancia de su espíritu al golpe del ojo observador. Manos que conocen el estampe en letras, del iris rápido del pensamiento humano. Manos por cuyas venas corren a exteriorizarse los movimientos de la inteligencia en el orden de sus intereses. Manos del trabajador, del obrero, descansad, hoy es vuestro día.

Si, descansad! El trabajo reserva satisfacciones inéditas. El trabajo enaltece y dignifica. El trabajo es el estilete fino que en sus disecciones cura el mal del error y sabe brindar la salud de la verdad. El trabajo evita el contagio de preocupaciones viciosas que amenguan la personalidad. El trabajo contrarresta los embates de la suerte y los coloca afortunados en el enigma de los diversos futuros. El trabajo es ciudad de laborinticas emociones, que procura tras su recorrido, la tensión del músculo, la tranquilidad consciente, y un pulimento más a los múltiples espejos del intelecto.

Trabajador honrado y laborioso seguid el curso de la obra por la vida impuesta. Sigamos trabajando todos los días, en todas sus horas, en todos sus instantes, en todos sus segundos, que en nosotros está el progreso sobresaliente de la patria.

J. M. Alvarez DORSONVILLE.

Guayaquil, Mayo 10. de 1937.

REDIMIDO

Por JOSE PAREDES LITARDO



Otro Mayo!... Un tajo más al añoso tronco de su vida. Una rama que se descuajaba carcomida y caía a la vera de un camino extraviado. Nació, creció y vivió en el campo. Y el campo sólo brindó fiereza a su alma, sombras a su mente. Se apegó a su vida, como la yedra al matapalo. Un sucio papel —que él nunca supo leerlo— lo amarró a esas tierras. Lo concertó como "sembrador". Y sembró cacao. Desfloró la virginidad de esos montes. Taló los guachapelles y paloprietos; sembró jameiro en los potreros perdidos.

Creyó en la buena fé "der patrón" y vislumbró mejor vida. ¡A veinte sucres la cuadra de potrero; a tres sucres, la mata de cacao!... Y amasó el ideal de todo buen montuvió: tener su choza, su hembra, sus crios...

Peró la peste arrecriaba. La escoba de brujas, secó los cacaotales. Y, cuando vencido el plazo, pidió la redención de sus sembríos, el patrón se encogió de hombros: —Ni a real te las pago —le dijo.

Treinta mil matas de cacao azotadas, chamuscadas por un incendio interior que subía de la tierra. Tostadas, agobiadas por la "yerba e pajarito", y cuyas mazorcas podridas por la monilla, semejaban tumores sanguinolentos de una lepra insaciable y voraz...

Y sus esfuerzos, sus privaciones, sus años de penosa vida?... "Pá er diablo."

Sus yucales fueron rozados por los saínos de la hacienda. El platanal se "jué a pique". Al arrozal, los tilingos y viviñas, se lo comieron.

El tiempo, le dejaba un "atao engraciao"...

Una chola le había dado un hijo. La infeliz desapareció en el hospital. El la "trujó e, los tintos, cuando ar parí ar zambo, le entró intueritos".

En la Maternidad le quitaron la

LO HUMANITARIO

En la niñez surgen y crecen ahora todos los fantasmas del desequilibrio orgánico y moral que invadirán mañana, en incapabile caravana de martirio, las prisiones y los asilos, y repondrán las bajas en las filas del vicio y repoblarán los antros de corrupción. Nuestros afanes de regeneración, nuestros propósitos de beneficencia fallan porque se aplican demasiado tarde. La pobreza fisiológica, la locura, el crimen, todas las dolorosas manifestaciones de nuestra imperfección debieran ser atacadas en el niño, no en el hombre. Se realizaría así la obra racional y verdaderamente humanitaria.

Todo este ejército de fracasados que llena los asilos y las cárceles, que vagabundea en una existencia sin objeto, que se escabulle entre las sombras del delito, todo este inmenso ejército que no cabe entre las redes de la ley, ni entre las rejas del presidio ni bajo el manto de la caridad, pudo ser reducido a legiones de seres sanos y útiles, preocupándose de él antes de su completo desarrollo.

El mal, visible apenas en su origen, se agranda luego al rodar entre nuestros egoísmos.

Constancie C. VIGIL.

fiebre, pero como vivía en "mancebia", en "pecao mortal", le dieron de alta. Y un paludismo brutal la aventó al hospital; allí entró un martes. En la visita del jueves, la encontró peor.

Ella presintió su muerte: las le-

chuzas no la dejaban dormir; a su lado habían boqueao tres montuvías que por la mañana las enfardelaron y las sacaron como "atao e' ropa". Fue la última vez que la vió. Amarilla, abotagada, anémica, con las uñas largas lle-

EL DINERO NO LO ES TODO, PERO....

Si decimos a un hombre que acaba de sacarse un premio en la lotería: "Lo felicito amigo, y lo acompaño en su alegría", el hombre sonríe, pone los ojos pensativos y exclama: "Si, estoy muy contento...; pero el dinero no lo es todo". Si decimos la misma frase a una familia pobre que ha recibido un legado capaz de volverlos locos de alegría, se nos responde: "Ah, sí, nos viene muy bien...; pero el dinero no lo es todo, y si felicitamos a una muchacha porque se comprometió con un joven rico, exclama, casi airada: "Pero si a mí nada me importan sus riquezas!; Si lo mismo le hubiese amado aunque no tuviese un solo centavo!

Esas gentes merece se les llame tontos, románticos o hipéritas, pues lo natural, lo franco, sería que no esperasen las felicitaciones, sino que saliesen a su encuentro diciendo: "¡Felicítadme! Pronto tendré dinero, mucho dinero que por no haberlo ganado con el sudor de mi frente viene a mí como una gracia del cielo, y mediante él podré probar las mieles de la vida, podré rodearme de todo cuanto es hermoso y por hermoso bueno, y poseeré esa felicidad que viene por sí sola cuando no chocea con el obstáculo de la miseria...! si casi me parece que ahora comenzaré a vivir!"

No queremos con esto significar que debemos rendir culto al dinero y tratar de obtenerlo por todos los medios, sino que cuando lo poseemos debemos agradecerlo como una gracia de Dios, pues por el nos son evitadas las desventuras económicas, que amargan nuestra vida y nos rodean de una atmósfera triste que desagrada y aleja a los demás, y sobre todo nos proporciona la inefable satisfacción de poder aliviar muchas necesidades ajenas.

Si consideramos los inconvenientes que acarrea a los novios la falta de dinero, vemos que, aunque se amen desde varios años y no les falta voluntad para casarse inmediatamente, en muchísimos casos ni comprometerse pueden; y en cuanto a la joven, se ve privada de las galas y adornos que tanto desean las muchachas para ponerse bellas y gustar más al novio.

Las dificultades económicas son

en la actualidad el mayor obstáculo para la realización de nuevos matrimonios; alquilar una casita, comprar los muebles y adquirir todo lo necesario para formar el nuevo hogar, representa tanta economía, sacrificios y privaciones, que solamente al cabo de algunos años de noviazgo, el hombre está preparado para casarse. No es ridículo entonces que estas personas hablen del dinero con desdoro, y digan que el dinero no lo es todo en la vida? Acaso para ellas no lo sería todo, ya que por él podrían realizar sus sueños?

Y una vez efectuado el matrimonio, el factor dinero es importantísimo para conservar la armonía de los esposos, pues si bien en los primeros tiempos la esposa soportará todas las privaciones diciendo como en las novelas: "Con tu amor me basta", más tarde la vida recuperará su normalidad, percibiéndose mejor ese fondo de íntima amistad que es la esencia del amor, y esa serenidad de los sentimientos se verá peligrosamente turbada si en el hogar se vive con escasez y a menudo falta lo necesario. Entonces comprenden los esposos que de amor sólo no se puede vivir, y que si el dinero no lo es todo en la vida, es, no obstante, el mejor medio para conseguir muchas cosas y conservar largo tiempo los que ya se poseen.

Por eso nos parece falsas las frases de desprecio hacía el dinero, sobre todo cuando las pronuncian los padres y madres de familia, que ya han sido probados por la vida y han experimentado por sí mismo cuánto vale el dinero. Y si a pesar de esto las pronuncian, será porque nunca habrán tenido un hijo enfermo encontrándose sin dinero para médico, ni probado la pena de interrumpir los estudios de un hijo inteligente porque no se le puede costear la carrera, ni habrán visto morir en ciería, sus ilusiones de confort y seguridad para el porvenir, ni sintieron nunca la tristeza de no poder dejar a los hijos la casa paterna, que a su muerte sea de todos y a todos albergue bajo un techo que, parece perpetuar la protección paterna.

Emergía, rebelde, ante esa roja aurora que rompía en Mayo...

Y mascullaba, grandioso: —...ellos nos quitan la vida como animales pío estos sembríos... a mí no me' atán picadilló en la albarda... ¡ahora soy libre... libre... yo mesmo me el redimido...

José Paredes LITARDO.

CONOCIMIENTOS UTILES

Para que el bizcocho no se pegue al molde, se debe engrasar éste y forrar con papel encerado.

Para sacarle el polvo a los muebles grabados, use una brocha de pintar en vez de un paño. Esta penetra mejor las grietas de los muebles.

Sara POGGI.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

El domingo 25 del presente, se verificó en el Grand Hotel el almuerzo dado por el señor doctor Victor M. Rendón, antiguo Ministro del Ecuador en Francia, y la señora doña María Seminario de Rendón en honor del Excmo. señor Georges Terver, Ministro de Francia en el Ecuador, y señora doña Simone de Terver, su esposa.

Concurrieron, además de los homenajeados, el señor don Jorge Gallegos del Campo, Jefe Político; el señor don Fernando Gómez Gault, agente consular de Francia en Guayaquil; señor doctor don Teófilo Fuentes Robles, señor don Carlos Baille; señor don Clemente Manzano de Piedrahita; señor ingeniero don Alejandro Rendón y su esposa la señora doña Rita Martín de Rendón; señor don Enrique Ponce de León. Se excusaron de asistir por diversos impedimentos la señora doña Rebeca Gallegos de Gallegos del Campo y los señores doctor don Leopoldo Izquieta Pérez, Director General de Sanidad y don Manuel Seminario Tejada, Gerente del Banco Hipotecario del Ecuador.

El menú del almuerzo, esmeradamente servido, fue el siguiente: Cocktails Grace; Hors d'oeuvre á la Française; Crème de maitre, tendre; Turbet á l'Amirauté; Croquettes á la Diplomate; Oeufs farcis á l'Indienne; Châteaubriant sauce cépes; Glace Grand Hotel; Café; Sauternes; Chátatau-Marraux Champagne.

La mesa estaba adornada con rosas espléndidas. Al servirse la primera copa de champagne, el doctor Rendón ofreció la manifestación en idioma francés.

El martes 27 del presente, en los salones de nuestro primer centro social, el Club de la Unión, el Excmo. señor don George Terver, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Francia en el Ecuador y su esposa doña Simone de Terver, ofrecieron un cocktail party, para agradecer las finas atenciones de que han sido objeto durante su estadía en Guayaquil.

El 8 de mayo próximo a bordo del turbo eléctrico SANTA CLARA viajará para los Estados Unidos de Norte América el señor don Enrique Maulme, en compañía de su esposa la señora doña Carmela Gómez de Maulme.

Dentro de breves días marcharán a Europa el señor Carlos Mercado y su esposa doña María Cordevez de Mercado.

De Salinas llegó la señorita Carmelita Reinhart.

Para San Miguel, marchó el señor Ernesto Amador Baquerizo.

Repetidas manifestaciones de estimación y aprecio las recibió la señora doña Adelina Rigall de Mendoza con ocasión de haber celebrado su día de días. En su honor se organizó un animado recibimiento del que disfrutó un selecto núcleo de sus relaciones sociales a las que atendió en todo momento con la mayor gentileza.

El domingo último, el señor don Luis Repetto y su esposa la señora doña Clemencia Parodi de Repetto, ofrecieron un paseo campestre a la hacienda El Carmelo, en honor del señor don Pedro Pérez Echanique y a su esposa la señora doña Ana Bustamante de Pérez Echanique.

Asistieron las siguientes personas: señoras: Clemencia Parodi de Repetto, Ana Bustamante de Pérez Echanique, Blanca Parodi de Maccaferri, María Teresa Baquerizo de López Proaño y señorita Lucha Serrano.

Señores: Luis Repetto, Pedro Pérez Echanique, Ing. Maccaferri, Carlos Luis Repetto, Luis Parodi, coronel Pedro A. Icaza, comandante César Mogollón, Justo González Rumba, Eduardo López Proaño, Augusto Miranda, José



Gráfica que presenta a los asistentes al almuerzo que el domingo 25 del presente, ofreció en el Grand Hotel, el doctor Victor Manuel Rendón y señora doña María Seminario de Rendón, en honor del Excmo. señor Georges Terver, Ministro Plenipotenciario de Francia ante nuestra Cancillería y su esposa, señora doña Simone de Terver, y quienes se dirigen a su patria después de una larga permanencia en el país.

Luis Serrano y Juan Domenech.

Se encuentra sumamente grave el señor Victor Henriquez.

Sufre quebrantos en su salud la señorita Carmelita Reinhart.

Se encuentra desde algunos días muy delicado de salud el señor doctor Humberto Ugolotti Danzay. Lo asisten los doctores Tancá Marengo y Hirsch.

Ha mejorado un tanto de sus dolencias el niño Pepito de Icaza Coronel.

Continúa de cuidado el señor Luis Cornelio Vernaza Robles.

Mejora también de sus dolencias el señor Adcedato Tabacchi, sub-gerente del Banco Italiano.

La señora doña Leonor Plaza Rodríguez de Gutiérrez Hill, ha experimentado halagadora mejoría en su enfermedad.

El 8 de mayo próximo a bordo del turbo eléctrico SANTA CLARA viajará para los Estados Unidos de Norte América el señor don Enrique Maulme, en compañía de su esposa la señora doña Carmela Gómez de Maulme.

Dentro de breves días marcharán a Europa el señor Carlos Mercado y su esposa doña María Cordevez de Mercado.

De Salinas llegó la señorita Carmelita Reinhart.

Para San Miguel, marchó el señor Ernesto Amador Baquerizo.

El señor Luis Arosemena Coronel, viajó con igual destino.

Después de pasar sus vacaciones en Riobamba, en unión de las Madres Salesianas, han regresado a la ciudad, las niñas Anunziata, Jenny y Luisa Caputi Campodónico, alumnas del colegio María Auxiliadora, que funciona en esta ciudad.

Dejó de existir en esta ciudad, el distinguido jurista don Luis Peñafiel, quien tuvo actuación destacada en las actividades del Poder Judicial.

En unión de su esposa, doña Simone de Terver, partió el viernes rumbo a Francia el señor don Georges Terver, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de ese país ante nuestra Cancillería.

El señor don Clemente Manzano ofreció el martes pasado una comida en honor del señor don Georges Terver, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Francia en el Ecuador.

El señor Froilán Holguín Balcázar, Cartógrafo y Publicista, Redactor y enviado especial de la Revista "Africa y América", de Barcelona se halla entre nosotros, en viaje de información por distintos países de América.

Celebró su cumpleaños la señorita Angela Pareja Martínez.

Repetidas manifestaciones de aprecio recibió por parte de sus amistades en el mejor de sus días, la señorita Hilda Murillo Arenas.

COBARDIA

Pasó con su madre, ¡qué rara belleza!; ¡Qué rubios cabellos de trigo garzul!; ¡Qué ritmo en el paso!; ¡Qué innata realeza de porte!; ¡Qué formas bajo el fino tul!

Pasó con su madre, volvió la cabeza, me clavó muy hondo su mirada azul. Quéedó como en éxtasis... con febril promesa. "¡Siguela!", gritaron, cuerpo y alma al par...

...Pero tuve miedo de amar con locura, de abrir mis heridas que suelen sangrar, y no obstante toda mi sed de ternura cerrando los ojos... ¡la dejé pasar!

Amado NERVO

El suyo festejo el señor Humberto Barreiro Carbo.

Celebró su fecha natal el señor Carlos Camacho Navarro.

En Ambato han contraído matrimonio la señorita Marija Ayrcart y el señor Enrique Almendáriz.

En el templo de San Agustín se consagró al Sagrado Corazón de Jesús el niño Emanuel Jorge Isaac Murillo Massah, quien se bautizó el lunes en el templo de La Merced habiendo sido padrino el señor Carlos Cueva C., representado por el señor Gabriel Luche Rohde.

Dentro de pocos días arribará a bordo del vapor Durazzo, el Sr. doctor don Eduardo Alcívar Elizalde, quien ha permanecido largo tiempo en Alemania perfeccionando sus conocimientos profesionales.

De sus propiedades agrícolas volvió el señor don Felipe V. Carbo Avellán.

En autocarril expreso regresó de Salinas el señor don Jaime Castells acompañado de su esposa, doña Rosa Pardo de Castells y de sus hijos, Rini, Jacqueline, Enita y Jaime.

En el pabellón Burgos del Hospital General, fue sometido a una delicada operación por el doctor Rafael Mendoza Avilés, el señor Heriberto Yagual.

Precedente de Playas ha llegado la señora doña María Luisa Elizalde de Alcívar en unión de su señorita hija Lucha.

De Data, la Sra. doña Rosario Gómez de Seminario.

Igual procedencia trajo la señora Pepita Molina.

Continúa enferma la señora doña Ana Pia de Aguirre de Acevedo.

Se encuentra enfermo el señor don Jaime Castells, Cónsul General de España en este puerto.

Muy mejorada de sus dolencias está la señorita doña María Esther Vallarino.

Un tanto mejorada está la señora Josefina Domenech de González R. ío.



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

De Hamburgo ha llegado el señor, J. Leonidas Casares P.

Festejó el mejor de sus días la señorita Mercedes Higgins Jaramillo.

También celebró el suyo el señor Joaquín Orrantía González.

Celebró su cumpleaños la señora Rebeca de Christiansen.

Retornó de Salinas el señor Otto Quintero Rumbear.

El enlace del señor doctor Francisco Illescas Barreiro con la señorita doña María Mercedes de Icaza Pareja, que debió haberse efectuado el domingo, ha sido postergado para los primeros días de la semana entrante.

Partió a Quito el señor don Ful-ton Camacho Navarro.

Enfermo se halla el señor Alberto de Icaza Borja.

Se encuentra enfermo el artista fotógrafo Paco Narbona.

Noticias recibidas, dan cuenta que, víctima de una penosa enfermedad, ha dejado de existir en Austria el 13 del presente mes, la señorita Mercedes de Rivas Garbe, hija del señor don Eduardo Rivas y de la señora doña Isabel Garbe de Rivas, fallecimiento que ha sido profundamente lamentado en esta sociedad donde gozaba de singular aprecio y simpatías. Sus funerales tuvieron lugar al día siguiente en Francia.

Muy cumplimentado por sus amigos y familiares, pasó su día el señor don Marco A. Plaza Sotomayor, Presidente del Rotary Club de Guayaquil, con ocasión de haber celebrado su natalicio.

Celebró el mejor de sus días el señor César Augusto Navarrete

Sin Orquestas ni...

(Viene de la página 5)

ono. Probablemente no habrá más que dar vuelta a una llave y hacer girar el dial del teléfono para escuchar una ópera, en lugar de una conversación corriente. Un aparato televisivo completará la transmisión. El oyente dispondrá de una enorme "agujita telefónica", que no será sin embargo una simple guía telefónica. Contendrá, en lugar de direcciones, el número de cada ópera, sinfonía, canto y sonata, ejecutada o cantada por cada autoridad en la materia. Ya no habrá más necesidad de sentarse en incómodos asientos para escuchar un concierto o de comer apresuradamente para llegar a tiempo a escuchar una ópera.

Es muy probable que en el año 1955 la radio haya sido enteramente absorbida por la televisión y las películas sonoras. En 1937 nos hallamos aún en una edad oscura, pero en 1955 el fonógrafo habrá desaparecido tan absolutamente como la antigua pianola. No existirá ninguna nueva comedia musical que no tenga su "première" en cada hogar. El concert hall para grandes multitudes y los teatros de ópera se hallan ya en su época de decadencia y marchan hacia una completa desaparición.

Muchos de nosotros podremos ver dentro de un tiempo lo que sucede y entonces comprender mejor que la música será, sencillamente, música, y, no vanidad de los ejecutantes.

George ANT. HEIL.



Presentamos en esta foto, al señor don Emilio Maulme y a la señora María Rosa Pareja Rolando, momentos después de haber contraído matrimonio el sábado 24 del presente, pareja vinculada a nuestros mejores círculos porteños. Terminada esta ceremonia que tuvo como escenario la casa de los esposos Guzmán-Pareja, los novios partieron a los Estados Unidos de Norte América y Europa en viaje de bodas, a bordo del turbo eléctrico SANTA LUCIA.

G., recibiendo por este motivo sinceras manifestaciones de aprecio de parte de sus relaciones sociales.

Cumplimentada estuvo la niña Pilarcita Arboleda Villegas, con ocasión de su cumpleaños.

Estuvo muy felicitada por sus amistades, la niña Perla Núñez Guerrero, con motivo de su onomástico.

Continúa enferma la señora doña Josefina Domenech de González Rubio.

Desde hace varios días se halla indispuerto de su salud el señor Carlos Manuel Noboa.

A la una de la tarde del domingo pasado, un grupo de amigos del señor Francisco Amador Ycaza, le ofreció en los salones del Restaurant Fortich, un almuerzo, con ocasión de haberse graduado de Bachiller en Filosofía y Letras. A este agasajo concurren los siguientes señores: Francisco Amador Ycaza, Fernando Ponce Luque, Francisco Elizalde Ycaza, Carlos Intriago Morla, Carlos Chiriboga, Gabriel Martínez Torres, Eduardo Arcos, Luis Altamirano Calderón, Eduardo Montero, Néstor y Enrique Rocha.

En la mañana del lunes 26 del presente, presentó sus finales previas a la obtención del título de Bachiller en Filosofía y Letras el señor Alejandro Acosta, habiendo obtenido una brillante calificación. Por cuyo motivo fué muy felicitado por sus familiares y amigos.

Un tanto aliviada de sus dolencias se encuentra la señora Rosa Aspiazú de Rendón.

Ha mejorado un tanto de sus dolencias, la señora Piedad Roa de Baquerizo Moreno.

Indispuesta de salud se encuentra la señora María Antonieta Noboa y S.

Restabléciese de su enfermedad el señor José Bayas Barros.

Continúa enferma la señora María Isabel Febres Cordero de Sotomayor.

Mejora la señora Pilar Estrada de Gallardo Córdova.

Se encuentra enferma la señorita Violeta Peñafiel Marengo.

La señora Rosa Sotomayor de Linec, continúa enferma.

Un tanto aliviada de sus dolencias se encuentra la señorita Jesús Robles Chambers.

Llegó procedente de Barcelona, donde ejerció las funciones de Cónsul del Ecuador, el Licenciado Colón Serrano.

De Playas llegó el señor Miguel Barriga Marín.

De Chile llegó a bordo del vapor HUASCO el señor Luis Quiroz en compañía de su esposa la señora F. Varela de Quiroz y de la señorita Fresa Hernández Echeverría.

De Huigra retornó el señor doctor Alfonso Drouet.

Al cumplir el primer aniversario de su nacimiento, recibió las aguas bautismales el niño Augusto Etancourt Santos, sirviendo de padrinos el señor Alain L. Mosquera L., y la señora Carlota J. de Peñafiel. Al día siguiente se

le administró el sacramento de la Confirmación, apadrinando el acto el señor José Vicente Peñafiel.

Para Salinas viajó el señor don César Arcentales en compañía de su esposa, la señora Felicia de Arcentales.

Revisando nuestros canjes de EL COMERCIO de Lima, del 15 del presente mes, encontramos la siguiente nota social que reproducimos:

"El Encargado de Negocios del Brasil, señor Argem de Segadas Guimarães, ofreció ayer un almuerzo en la residencia de la Embajada, en honor del señor Gonzalo Zaldumbide, Ministro del Ecuador en el Perú.

Asistieron las siguientes personas: Ministro del Ecuador y señora de Zaldumbide; Ministro de Italia y Marquesa de Castelnuovo; señora Grimanesa Montero de Vianna de Lima, señora Meria Larco de Dogny; señor Carlos Palacios Villacampa y señora Amelia Moreyra de Palacios Villacampa; señor Clemente de Althaus señor Héctor Velarde".

Entre las bodas señaladas para este mes, anúnciase la de la señorita Rosa Leonor Wither Navarro con el caballero italiano señor don Italo Marnasco, boda que se realizará el día 15.

Celebró su mejor día la señorita Olga Coronel Jurado.

Muy cumplimentado por sus amistades se vió en las festividades de su santo el señor Pedro Rubira Icaza.

Celebró su natalicio el señor Eduardo Maruri Gallardo.

Festejó su onomástico la señorita Pepita Sánchez Espinoza.

Celebró su onomástico la señorita Antonieta Vanegas Parra.

Para hoy sábado está anunciada una fiesta de máscaras en la residencia de los esposos señor don Julio Burbano Súñiga y señora doña Luisa Chiriboga de Burbano Súñiga, con el objeto de presentar en sociedad a su señorita hija Maruja. A este baile asistirán muchas señoritas y jóvenes de nuestro mundo social porteño.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4)

a la ventana. Hay que cantar mejor o estarse quedos!

7

Siempre fueron los peruanos devotos de San Ramón Nonato. San Ramón el Santo aquel del candado en la boca, por un voto valientísimo. Y es que se manejan un candado, de esos que les quedaron en el balance de implementos que dejó la Santa Inquisición de Lima. Zas... cada vez que les conviene se lo ponen. Se lo puso Gamarrá, cuando el Tratado Pedemonte Mosquera. Se lo puso Castilla para no responderle a Urquina. Se lo puso Leguía para no contestarle a Alfaro. Y hoy se lo pone Benavides, para no contestarnos si aceptan a Mello Franco, como Observador Neutral en el litigio limitrofe.

La única vez que no se lo pusieron fue ante el Monarca Español, cuando el laudo. Entonces charlaron y rezumaron hasta por los codos. Ahora, aunque les pica la lengua, el candado los apacigua. Bueno que no hay que pedirle a Roosevelt que se los abra con la llave de "Uncle Sam"...

EL BARRIO

Un grabado en madera ha traído a mi memoria el barrio aquel: calle mal empedrada. Cielo gris, Casas de dos pisos grandes y con los vidrios rotos. Claras charcas de agua.

Una enorme rueda de madera que una carreta había perdido en la esquina a causa de los baches, libraba el barrio de la monotonía: todos los días descansaban en lugar distinto.

En las primeras horas de la tarde la soledad era casi absoluta. Entonces, como en esos relojes de pared, no había más señal de vida que un péndulo: un antebrazo que en el marco de la última puerta cada segundo asomaba y se perdía: era el del sastre.

A las cuatro, la rueda se ponía en movimiento; habían salido los muchachos de la escuela. Lentamente, entre gritos y risas, el enorme juguete iba de una esquina a otra. Entre sus radios pugnaban los brazos y las cabezas de los niños. Los pobres charcas quietas como vidrios volvían a quebrarse y el barrio todo revivía.

Pero nada llamaba tanto la atención de los raros transeuntes como un rótulo "EL CANARIO" sobre la puerta de una carbonería.

II

EL CANARIO

Y, sin embargo ningún título tan justo: sobre las negras aristas del carbón, suspendida de un clavo, estaba la jaula. Una jaula atezada de carrizo; lámpara, más bien. Y dentro de ella, con el color y la inquietud de llama diminuta, el canario. Este y la cabeza de la vieja carbonera, su dueña, eran las únicas notas claras de la tienda, notas grises porque nada había allí sin el sello del ambiente y a la vieja no le blanqueaba aún del todo el cabello. Además, en las alas del ave se advertían siempre huellas de dedos...

La negrura se solidificaba tras la sucia mampara forrada de peridóicos cuyas márgenes, espacios y requiebros de las oo, aa, ee, etc., había oscurecido el polvo denso: grandes montones de carbón subían hasta cerca del tumbado en tres ángulos del cuarto. El otro estaba ocupado por el sucio camastro de la vieja. Allí podía verse un gancho donde ésta colgaba la jaula por las noches o cuando la parálisis le encogía las piernas y le impedía levantarse largos días. Entonces, también el canario se enfermaba. Sólo cuando la jaula vibraba porque la gran rueda pasaba junto a la puerta de la tienda con los radios llenos de gritos, revoloteaba contra las rejas y gorjeaba sin fin. Su silbido se unía al griterío. Por esto la vieja los quería a los muchachos. Acabados, tenía con ellos un negocio: por cada 10 moscas que le daban les entregaba un largo pedazo de carbón con que pintaban rayuelas en la acera.

Pero días ya que el canario no silbaba. Con la cabeza bajo el ala, sobre el último peldaño de su cárcel, ya no picaba ni moscas ni alpiste. Y el agua del pequeño tintero se secaba sola.

Una noche la vieja se alarmó: algo extraño sucedía en la jaula. Prendió un fósforo y se incorporó sobre su lecho: una araña monstruosa, venida entre el carbón, estaba allí sobre las moscas. Crispada sus velludas patas a los saltos del canario, lentamente iba hacia él, preparada para el asalto. Horrorizado el canario se encendió y se apagó.

Y se fué.

IV
SAN SEBASTIAN AL REVES

La dueña, eso sí, no quiso cambiar de nombre a la carbonería. Pero halló en el hermoso pájaro una mina de vida.

—Me estoy curando de la vista —decía.

Y hundía la cara entre las plumas. Aspiraba.

—¡Qué olor tan rico!

Más, no siempre podía defenderlo de los chicos que en todo momento cazaban las alas del recluso. Cada uno de ellos tenía por lo menos una pluma.

EL VIDRIO ROTO

Por Alfonso CUESTA y CUESTA.

—Yo le rasco la cabeza a que se deje.

—Ya está... Y yo le jalo esa grandota.

—Pero que otro le cuide a la vieja.

Y cuando a las sabias caricias en la nuca, el pajarraco hundió el pico en el espacio, voluptuoso, un cruel tirón le volvió a la realidad.

—Esta sí fué la mejor!... ¡Morada! —gritó un niño.

También la señorita hija de la casa tuvo antojo:

—Para mi sombrero blanco! —exclamaba entusiasmada, mirando una bella pluma entre sus dedos, larga como flecha, con el extremo ensangrentado.

Y como había llevado de la mano a su hermanita menor, ésta lloró a gritos ante el pájaro todavía emplumado.

Y ella misma, mientras la otra hermana apuñaba el pico grueso y negro de la víctima, extendió una ala entre sus manos, escogió y arrancó una larga pluma verde. Luego, por un instante, se calló. Pero no bien vió de nuevo al papagayo, pidió con más vehemencia:

—Y en tan poco tiempo! —exclamaban al verlo.

—Como un minuterero movido con el dedo.

III

EL JIBARO

Pero una mañana volvió la alegría al barrio.

Un jibaro de lanza y plumas, auténtico, había asomado por la esquina. Pregonaba un hermoso papagayo que mantenía el equilibrio aferrado a las patas y el pico y quebrando su rabo de colores sobre el hombro desnudo de su dueño.

—No haberle visto yo primero! —dijo el sastre.

El trato quedó hecho en un instante.

Solamente se consoló cuando supo que el pájaro no hablaba:

—¡Si no ha sido lora...! ¡Puro plumas!

Pero la vieja no cabía en sí de gusto.

Medio ciego por la negrura del carbón, el papagayo revoloteaba por la tienda. Sus grandes alas verdes golpeaban contra el muro y al levantarse encendían su torax luminoso —azul y rojo— que iluminaba los ángulos del cuarto.

El jibaro mismo clavó una gran estaca en el muro y colocó sobre ella al papagayo. No era posible usar la jaula en este caso, pero había que impedir la fuga de otro modo. Y un largo cordel unió la pata del ave a la estaca: las alas no debían cortarse porque eran muy hermosas y ellas hacían casi todo el pájaro.

Luego, por última vez, con el índice curvado, el ex-dueño acarició la cabeza del cautivo: sus alas se aquietaron ocultando las luces del torax y lentamente bajó el pico hasta la estaca: lo había apagado.

Y se fué.

IV

SAN SEBASTIAN AL REVES

La dueña, eso sí, no quiso cambiar de nombre a la carbonería. Pero halló en el hermoso pájaro una mina de vida.

—Me estoy curando de la vista —decía.

Y hundía la cara entre las plumas. Aspiraba.

—¡Qué olor tan rico!

Más, no siempre podía defenderlo de los chicos que en todo momento cazaban las alas del recluso. Cada uno de ellos tenía por lo menos una pluma.

—Yo le rasco la cabeza a que se deje.

—Ya está... Y yo le jalo esa grandota.

—Pero que otro le cuide a la vieja.

Y cuando a las sabias caricias en la nuca, el pajarraco hundió el pico en el espacio, voluptuoso, un cruel tirón le volvió a la realidad.

—Esta sí fué la mejor!... ¡Morada! —gritó un niño.

También la señorita hija de la casa tuvo antojo:

—Para mi sombrero blanco! —exclamaba entusiasmada, mirando una bella pluma entre sus dedos, larga como flecha, con el extremo ensangrentado.

Y como había llevado de la mano a su hermanita menor, ésta lloró a gritos ante el pájaro todavía emplumado.

Y ella misma, mientras la otra hermana apuñaba el pico grueso y negro de la víctima, extendió una ala entre sus manos, escogió y arrancó una larga pluma verde. Luego, por un instante, se calló. Pero no bien vió de nuevo al papagayo, pidió con más vehemencia:

—Y en tan poco tiempo! —exclamaban al verlo.

—Como un minuterero movido con el dedo.

La rueda era un arco de colores. Sobre las piedras, en las charcas veíanse —restos de acuarela rota en mil pedazos— girones de ala, y una tarde uno de los chicos contó que al volver de la botica había encontrado una pluma de las mismas en la Plaza Grande.

—Ahora esa del rabo.

V

LA PRIMERA Y LA SEGUNDA UGA

Varias veces había alzado el vuelo, pero el cordel como una vibora, templándose, le había desgarrado la pata.

Una mañana, con el pico bajo el ala, dormía. De repente, su ojo redondo se abrió... Su buche estaba claro y dorado. Gritando, abrió las alas.

El sol se había roto en la carbonería.

Como sobre una ascua las patas del pájaro danzaban en la estaca. Al fin la abandonaron. Cedió el nudo esta vez y el papagayo a grandes pasos se dirigió a la puerta. Un muchacho pasaba en ese instante por la acera y cuando se elevaba ya el pájaro se apoderó del extremo del cordel y lo contuvo. Una cometa! Y a todo correr, con las alas a un metro de sus hombros, se fué donde la vieja. Esta llevó a broma la fuga y ató con doble nudo al fugitivo.

Pero ya todo el pajarraco era una sola esperanza. Por las noches picoteaba el nudo. El de la pata... Y al fin salió. Ciego bajo el sol, se estrellaba en las vidrieras de las casas. De repente, se perdió: lo había tragado un vidrio roto... Y se encontró en un cuarto lleno de beatas que cayeron chillando sobre él y lo apresaron. La vieja, enfurecida, subía ya las escaleras de la casa.

VI
LAS ALAS

Derechamente, lo llevó donde el sastre y lo arrojó a sus pies.

—Le va a cortar todito... ¡Hasta el asiento!

El sastre se apoderó del prófugo y procedió a la obra.

Largas como las plumas, las enormes tijeras crujieron en las alas.

—Las plumas para mí!

Y el sastre recortaba a ras de

carne, gozoso. En las hojas de acero rezumaba la sangre.

—¡Aya que vuele!

Y ya en la tienda lo estrelló tras la mampara. Como una gran herida, el mutilado se abrió en el carbón.

Cada domingo le examinaban las alas. Durante la semana, como hojas, brotaban nuevas plumas. Y nuevamente la tijera, con sed.

Un domingo descansó. La vieja, atacada de parálisis, no abandonaba el lecho. Una vecina se encargaba de cuidarla y de alimentar al papagayo. Como si meditara un plan, este no se movía de la estaca y cuando nadie lo veía atisbaba sus alas. Una mañana las miró; retoñaban como ramas. Vió a todo lado: ningún extraño había en la tienda y la vieja dormía profundamente. Hizo la prueba: su buche se estrelló contra el carbón. Resignado esperó. Cuando acudió la vecina, sin la menor sospecha, lo volvió a la estaca.

En el segundo domingo eran ya alas. Pasó sobre ella el pico y espizó: la vieja dormía todavía. Saltó, lentamente, sus patas se posaron en el sitio escogido, preciso. Como sobre un hombro, equilibró su silueta ágil, de pájaro. Oyó pasos... A grandes trancos volvió a su rincón. Tal vez se hizo el dormido porque cuando la vecina, creyéndole caído, lo volvió a su sitio, su ojo era una cabeza de afilero bajo el ala.

VII

EL VIDRIO ROTO

Y esta vez la vieja estaba muerta quizá. Su perfil se destacaba nítido en el muro, como recortado con tijeras. Largo tiempo, por una rendija clara, un ojo redondo y brillante le estuvo observando. ¡Parpadeó y se perdió. El papagayo, libre, se dirigía hacia la puerta. La calle estaba sola. Arriba, el cielo negro y blanco amenazaba lluvia. Indeciso espizó. Por la esquina había asomado ya el largo rango de la escuela. Al verlo, quiso huír, pero un terror oscuro lo invadía por instantes: el cielo era una puerta negra y aldabada ante sus alas. Iba ya a volver sobre el carbón, cuando sus plumas se abrieron, imantadas: hacia el Sur, entre los negros barrotes de las nubes, un gran jirón de cielo, azul y hondo, había quedado descubierto. El pájaro alzó el vuelo. En un momento los muchachos hormigueaban bajo él. Voló primero a la altura de las puertas, aturrido. Al ruido de los gritos, el sastre se unió a los perseguidores. Ahora el pájaro iba ya sobre los techos. A cada puerta se engrosaba la fila de los noveleros, con el sastre a la cabeza. Blandía éste las tijeras y alentaba a los niños, pero poco a poco se fueron atrasando. Ya sólo él y unos cuatro chicos jadeantes seguían la carrera. Con vuelo recto y altísimo, ante el asombro de los de abajo, quietos ya, el papagayo bordeó el boquerón azul. Bajaban hasta el suelo los graznidos como caídos de las nubes. Y por esa abra clara, como por un inmenso vidrio roto, se fué.

Alfonso Cuesta y CUESTA.

Nota de la Redacción

Debido a la interrupción del tránsito ferroviario, ocurrido en la presente semana, sentimos no insertar en nuestra revista, la interesante crónica social de Quito enviada por nuestro Corresponsal, así como también la de Riobamba.

